COMO LOGAR UNA VIDA SIN ATADURAS

por
Lorraine
Peterson

traducido por
Victor Perez
Juanita Lucero
Raquel Velasco
Libnah Arenas

CÓMO LOGRAR UNA VIDA SIN ATADURAS

ÍNDICE

PREFACIO	2
GRACIA – UNA PALABRA MARAVILLOSA	4
DALE UN SEGUNDO VISTAZO	19
LA MEDICINA ESPIRITUAL MARAVILLOSA - NECESITAS LA RECETA	30
LA PREVENCIÓN LE GANA A LA CURA	40
EL AMOR Y LA OBEDIENCIA SÍ SE MEZCLAN	58
UN ROMPECABEZAS NECESITA CADA UNA DE LAS PIEZAS	79
INTENTANDO LO IMPOSIBLE: RECETA PARA FALLAR	91
GRACIA: EL MEJOR REMOVEDOR DE VERRUGAS	101
LA GRACIA DE DIOS CONVIERTE A UN DON NADIE EN ALGUIEN ESPECIAL	111

Prefacio

Hoy en día, mucha gente cree que el Dios todopoderoso existe. Pero hay algunos que creen ser iguales a Dios — piensan que son como "pequeños dioses" atravesando una transformación. Ellos creen que pueden ordenarle a Dios usando las fórmulas correctas de oración. Otros piensan que son seres iluminados y que solamente con estar arrojando algunas ideas anticuadas, pueden ejercitar sus poderes de una manera más libre. Los humanistas declaran que los hombres y las mujeres son el centro del universo — responsables de crear su propia felicidad y la razón de su existencia.

Vivimos en un mundo donde la gente demanda derechos y privilegios. En este siglo, la idea de que no merecemos todo lo que podemos alcanzar — y aún más — es un pensamiento fuera de moda. El concepto del pecado para mucha gente hoy en día, suena ridículo. Pero la Palabra de Dios declara que el pecado existe y que todos somos pecadores, sin posibilidad de salvarnos a nosotros mismos o ganar el cielo por nuestra propia fuerza. Según la Biblia sin la gracia de un Dios amoroso, no hay esperanza para nosotros.

Aquellos que ven la vida desde la perspectiva de la Biblia y han creído que son salvos por gracia a través de la fe, también son bombardeados con ideologías de autoayuda, filosofías de escalar hacia el éxito y la mentalidad de que no existe lugar para personas incompetentes o inadaptadas. El modelo del mundo que nos enseña a "juzgar todo por los resultados visibles," puede infiltrarse fácilmente en el cristianismo, hasta el punto que aún los salvos por gracia, sienten que dependen de sus propias fuerzas humanas para obtener el éxito en su vida cristiana. El hecho es que Dios nos da gracia para vencer la tentación, enfrentar problemas diarios, transformar nuestros traumas, y cambiar nuestras circunstancias. Pagamos un terrible precio por nuestra ignorancia o negligencia y esto es una realidad.

Esta generación de jóvenes se encuentra perdida, sin esperanza y sin Dios en este mundo. Nuestros jóvenes necesitan desesperadamente conocer de la gracia de Dios, la cual ofrece perdón y vida eterna, el favor incondicional de Dios, total aceptación y fuerza para cada situación. Los adolescentes y jóvenes que enfrentan problemas en sus hogares o estudios, tienen un vacío y van en busca de placeres. Ellos necesitan saber que tienen un Padre celestial que los está animando y que siempre está listo para ayudarlos.

Sin embargo, este libro nunca podría haberse escrito si mi amiga, la Dra. Nancy Larson Olen no hubiera hecho posible que yo pudiera entrevistar a dos profesores de teología del departamento de estudios bíblicos de la Universidad Betel, el Dr. Greg Boyd, y el Dr. Roger Olson. Para mí era muy importante tener su opinión acerca de la forma de pensar y las necesidades de los adolescentes y jóvenes que han tenido la oportunidad de crecer en la iglesia evangélica. En la mayoría de los casos, ellos confirmaron mis sospechas. Sin embargo, ambos hicieron comentarios que me asombraron y

perturbaron. Me dijeron que la mayoría de los jóvenes que pertenecen a alguna iglesia cristiana con reputación no entienden realmente la gracia de Dios. Después de realizar la investigación para este libro, las razones se hicieron más evidentes. Estamos viviendo ahora en una sociedad sin gracia en la cual es difícil de evitar que los pensamientos del mundo se infiltren y contaminen la doctrina bíblica.

Dios motivó mi corazón para hacer algo y ayudar a nuestros jóvenes a entender y experimentar el concepto más básico del Nuevo Testamento: la gracia de Dios. Cuando estudié cada versículo acerca de la gracia en la Palabra de Dios, me di cuenta que yo tenía que aprender mucho todavía sobre la gracia de Dios. Me siento privilegiada por la oportunidad de haber leído los siguientes tres libros maravillosos: *"El Despertar de la Gracia" de Charles Swindoll, "Porque la Gracia Todo lo Cambia" de Chuck Smith, y "La Disciplina de la Gracia" de Jerry Bridges.* Estos autores influyeron fuertemente en mi vida a través del mensaje de sus libros.

Aprecio las oraciones y el ánimo de mi hermana Lynn, de mi cuñado Earl, de mis sobrinos Beth, Brett, Kaari, y Kirk, y también de mi compañera de casa, Alma. Estoy en deuda con mi talentoso y comprensivo editor, David Hazard, que siempre realiza un trabajo fantástico en inglés. Pero más que nada estoy agradecida con Dios, quien hizo más de lo que pudiera pedir o imaginar para lograr armar este libro. ¡Estoy asombrada de Su maravillosa gracia!

Además de los nombres que están en la pasta, que ayudaron a traducir el libro en español. Quisiera dar las gracias a Víctor Pérez y a su hijo Víctor Pérez Robledo por su trabajo artístico. Agradezco a Aldo Chávez, por algunas fotos originales que aparecen en este libro y a Juanita Lucero por revisar el manuscrito.

1

GRACIA—UNA PALABRA MARAVILLOSA

El hombre en la plataforma estaba tan desfigurado que era difícil verlo. Y aun así sus palabras eran fascinantes. Había sido víctima de la explosión de una granada en Iraq. Él hablaba con un grupo de jóvenes de la preparatoria acerca de cómo vencer obstáculos. Su historia fue impresionante. Él había convencido a Sergio que tenía un "secreto especial" que contarles acerca de la vida—así que cuando anunció que estaría hablando en el auditorio cívico de la ciudad en la noche, Sergio y varios amigos fueron a oírlo.

Después de varios chistes e historias conmovedoras, el hombre hizo una pausa. Entonces él anunció, "Lo que voy a decir en los próximos diez minutos es el mensaje más importante que pudieran haber oído en toda su vida."

La audiencia se puso en silencio. Sergio apretó la mano de su novia Eva y se movió inquieto en su asiento. Viendo a la audiencia, el orador continuó. "¿Sabías que tú tienes que decidir dónde pasarás la eternidad — si en el cielo o en el infierno? No te voy a decir que haciendo buenas obras podrías ganarte un pasaporte al cielo. Esa no es la forma en que funciona. Todos nosotros tenemos motivos egoístas y sucios, y nos hacemos cosas terribles unos a otros. Si tuviéramos lo que merecemos, todos terminaríamos en el infierno. Dios quiere darnos vida y felicidad interior—exactamente lo que andamos buscando en todas las cosas extrañas que hacemos, en lo que compramos para tratar de mejorar nuestras vidas, en cada logro que intentamos, en acciones vengativas y en las palabras que decimos para menospreciar a alguien y sentirnos superiores.

Pero sólo podemos encontrar lo que andamos buscando — una vida sin ataduras — si dejamos de hacer todo a nuestra manera y confiamos en Dios para que nos muestre Su forma de hacer las cosas. Dios nos ama tanto que Él envió a Su hijo para morir en nuestro lugar y pagar por nuestros pecados, algo que nunca hemos podido hacer por nosotros mismos. Primero, tenemos que admitir que somos culpables por lo malo que hacemos — sin excusas. Después tenemos que aceptar la bondad de Dios, llamada "gracia," que no se obtiene por obras. El resultado es una vida de verdadera felicidad — además de tener la oportunidad de pasar la eternidad con Él.

Sergio, su novia Eva, y su amiga Raquel, oyeron por primera vez la palabra "gracia". Sergio estaba muy interesado.

El padre de Sergio era profesor de física en la universidad y creía que la materia lo era todo. Sergio había crecido con la creencia de que no había vida después de la muerte y que la gente cesaba de existir, cuando dejaban de respirar. Su padre decía que la gente valiente, inteligente, y honesta aceptaba esta realidad en sus vidas.

Pero había un gran problema entre Sergio y su padre. Su padre había sido criado en un hogar religioso muy estricto, y él demandaba que Sergio no usara drogas, que regresara a casa antes de las once y no rompiera ninguna ley o regla de la escuela. Él esperaba que Sergio sacara buenas calificaciones y que "contribuyera con la sociedad." Aunque no estaba conforme con los requisitos de su padre, la filosofía de su padre había impactado la vida de Sergio. Sergio

razono que si Dios no existía y que si la materia era todo lo que importaba, entonces él no era responsable ante nadie — ni siquiera ante su padre — y no había tal cosa como lo bueno y lo malo. Su relación con su padre era una guerra, marcada por ocasionales treguas. Como resultado, Sergio hacía lo que quería sin el conocimiento de su papá.

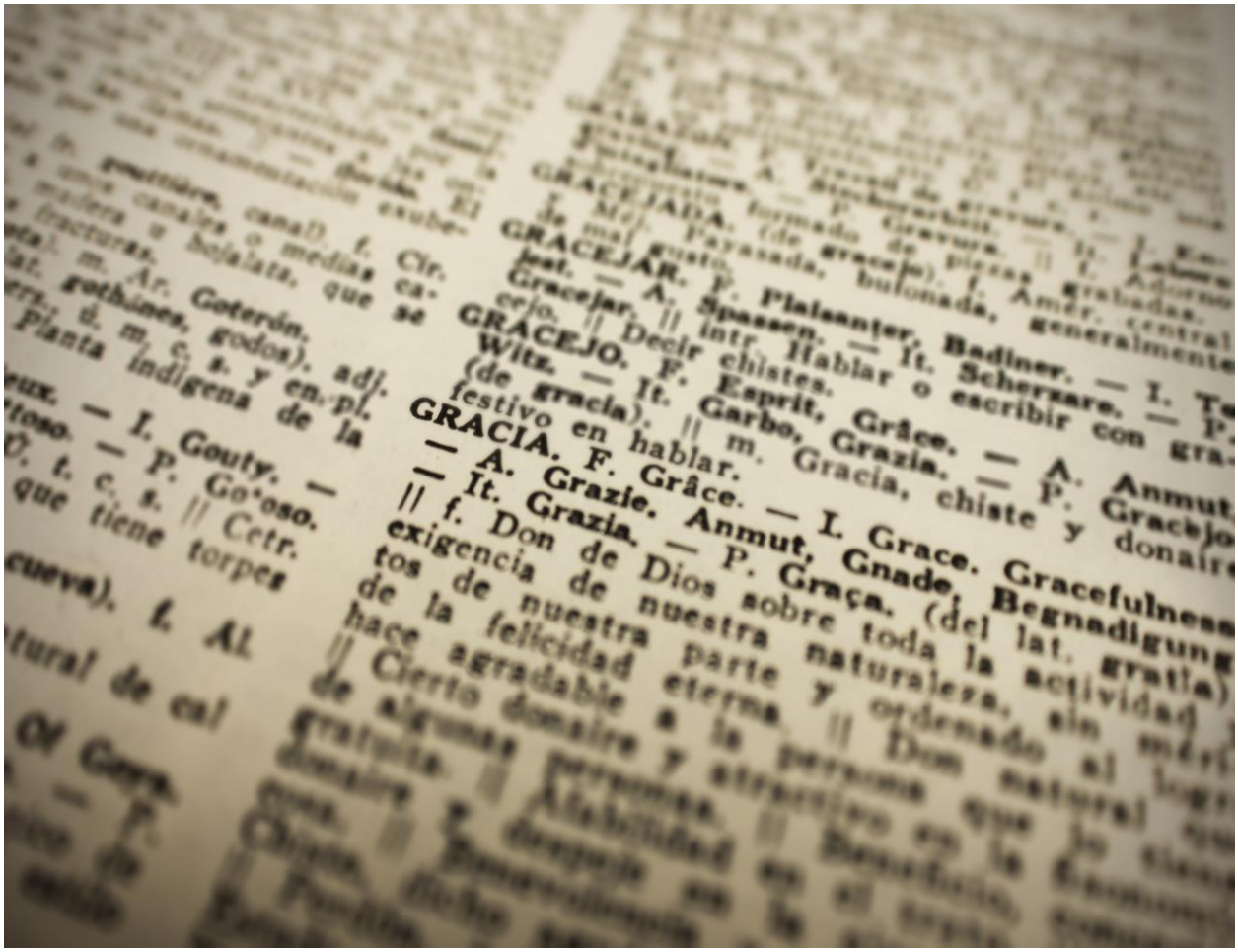
Sergio realmente deseaba que existiera un cielo y una forma segura de llegar ahí. Pero las palabras del orador parecían un cuento de hadas. No le gustó la idea de sentirse "culpable del pecado" — después de todo, ¿sus motivos y tendencias no estaban completamente programadas genéticamente?

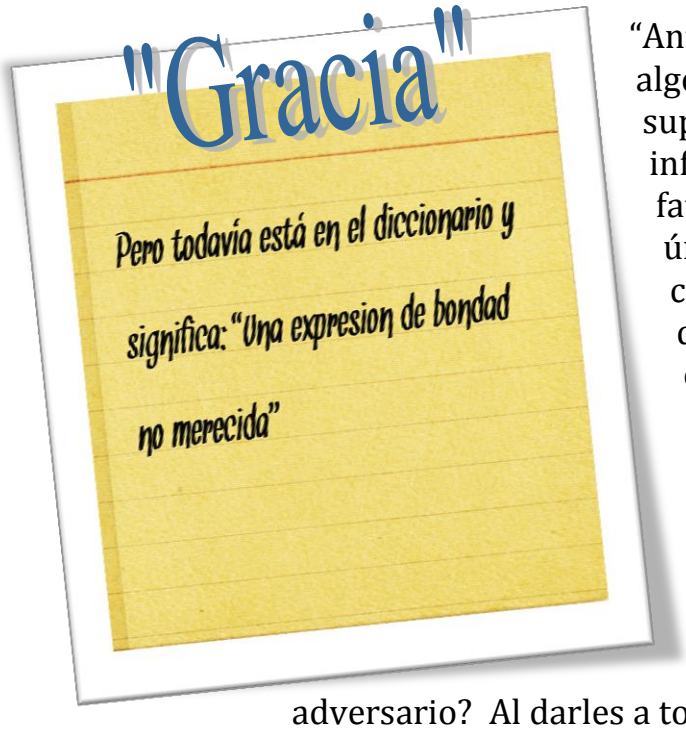
La idea de Dios — quien quiera que fuera — mostrándole bondad no merecida, le sonó raro; y claro, se sentía culpable algunas veces. ¿Pero acaso no era por las expectativas poco realistas de su padre? Tal vez "la gracia de Dios" era para asesinos, pero Sergio encogía sus hombros y decidió que no era tan culpable para necesitarla.

A su lado, Eva estaba perdida en sus propios pensamientos mientras el hombre de la plataforma seguía hablando. Eva era una alumna de excelencia, una campeona de tenis, protagonista en la obra de la escuela, y posible reina de la ciudad. Sus padres le habían enseñado a usar el sistema para llegar a la cima. Para ella todo era un reto, entender lo que cada maestro, entrenador o amigo quería, para después estudiar más duro que cualquiera, practicar más horas, y descubrir cómo usar sus influencias — cualquier cosa que la llevara a la cima y la dejara en control de todo.

Eva, sí asistía a la iglesia, pero siempre había tenido la impresión de que para ganar el cielo hay que hacer más cosas buenas que malas. Ella era una buena persona y pensaba que no tenía de qué preocuparse. Ella sobresalía en todo lo que hacía. La idea de que Dios le permitiera a la gente entrar al cielo, aunque no lo merecieran — la hizo sentir irritada. No parecía justo para ella que algún vago metido en las drogas tuviera la misma oportunidad de poder entrar al cielo por la misma gracia que la gente buena como ella.

Al lado de Eva, su amiga Raquel estaba incómoda. Raquel era parte del movimiento de la nueva era. Ella asistía a una clase de meditación y había leído mucho. Ella pensó, ¿d*e qué está hablando? Cada persona tiene su propia verdad y no hay razón para que nadie se sienta culpable.* Ella había sido enseñada que el concepto del pecado era algo anticuado y que no hay valores morales absolutos. La gracia de Dios parecía ser algo de otro mundo.





Ahora el orador estaba concluyendo. "Antes de que desprecies la gracia de Dios como algo que tú no necesitas, considera esto: supongamos que todos ustedes hubiesen sido infectados con un virus letal, y que su efecto fatal será en 21 días. Supongamos que yo soy el único doctor con acceso a una nueva, rara y costosa medicina que los curaría. ¿Admitirían que se están muriendo y que son incapaces de curarse a ustedes mismos? Supongamos que la ofrezco gratis, ¿aceptarías una inyección que yo pudiera proporcionarte para salvar tu vida—aun cuando tu país estuviera en guerra con el mío? ¿No apreciarías humildemente la bondad completamente inmerecida que estuviera mostrando hacía ti—aun cuando tu país fuese declarado mi adversario? Al darles a todos ustedes las inyecciones que les salvaría la

vida, sería un ejemplo de gracia.

La Biblia nos dice esto, "Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado. A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. "Pero Dios muestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5: 5-8). Esta es la gracia de Dios

ESO ES GRACIA

La Gracia No Está En El Vocabulario Moderno

"Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe" (Efesios 2:8).

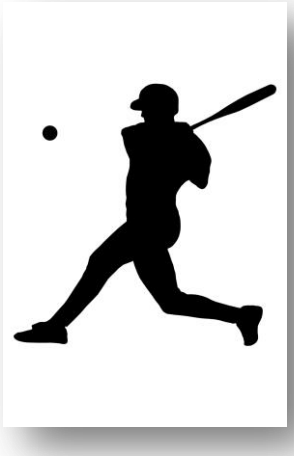
La Gracia No Se Ajusta a La Mayoría De Las Filosofías Modernas

"Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe" (Efesios 2:8).

Si el encontrar a Dios depende de ti, ¿quién necesita de la gracia?

La verdad es que solo los humildes reciben gracia

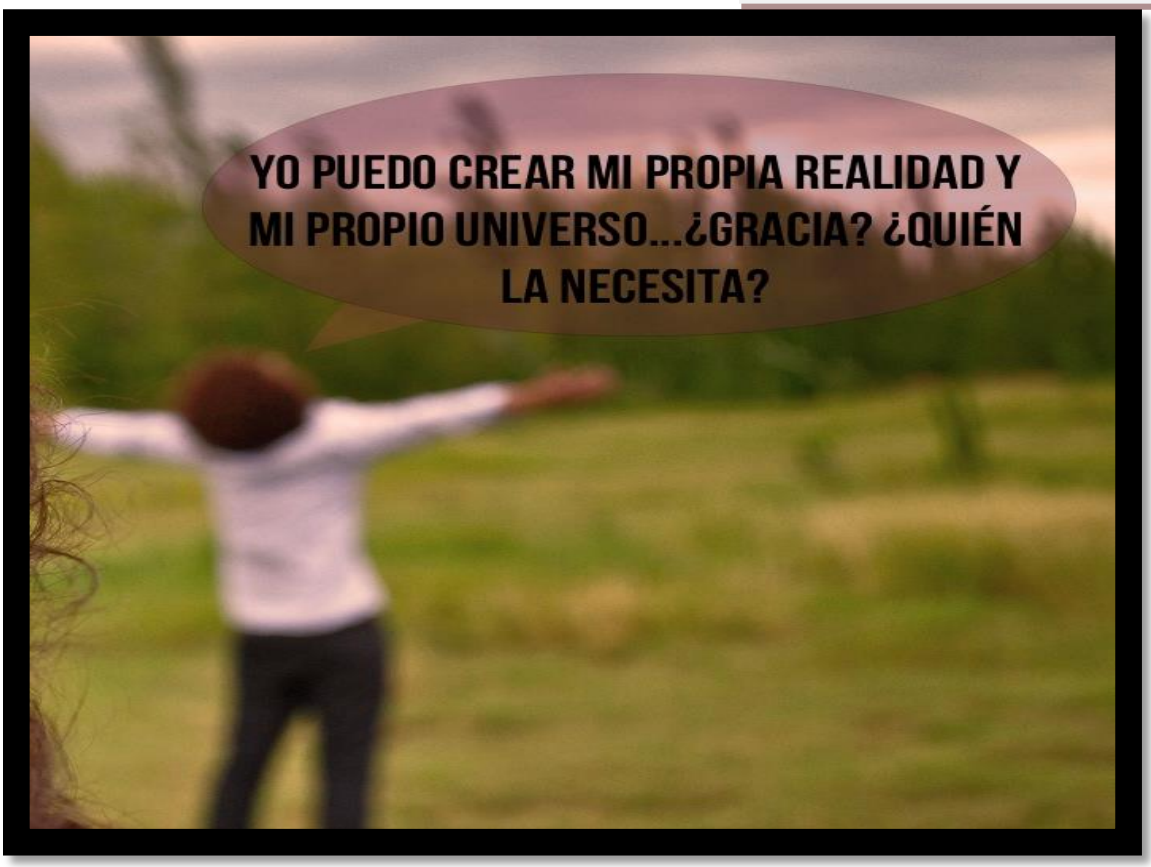
Cada uno según su estilo.



Si cada persona tiene su propia verdad, nadie está mal y nadie peca, así que ¿quién necesita de la gracia?

"Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe" (Efesios 2:8).

El egocentrismo ignora la gracia.



LA GRACIA NO ES NATURAL – ES SOBRENATURAL

¡La verdad es que la salvación depende de lo que Dios ha hecho por ti!

Pendientes:

1. Recaudar comida para desamparados.
2. Ayudar en el asilo
3. Buscar apoyo para el refugio de animales
4. Visitar a los enfermos
5. Comprar zapatos a los niños del orfanatorio
6. Etc…

El Ingrediente Para La Gracia……
Una Gran Necesidad

¿Necesitas Una Solución Divina?

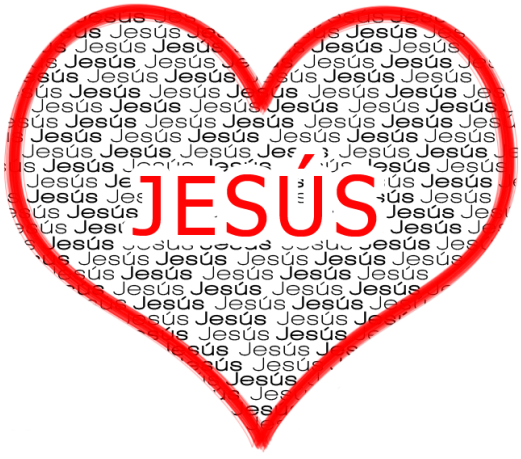
La solución: amor sobrenatural

Que vino en una forma sobrenatural

Causando Cambios Sobrenaturales

Dios "purifico sus corazones por la fe" (Hechos 15:9

Jesucristo puede cambiar el corazón



Jesucristo toma el trono de la vida en vez del gran "yo"

Jesucristo cambia los ropajes sucios de nuestras “buenas obras” por ropas reales de Su justicia y nos ve como justos.

La obra sobrenatural que hace Cristo en un corazón cambia todo

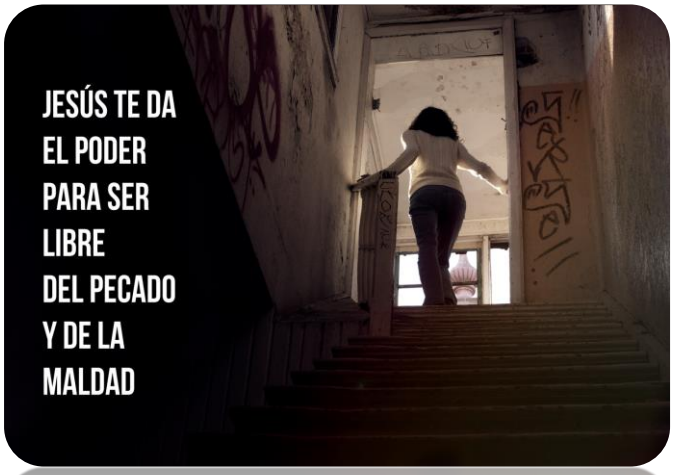
Que provoca cambios en la vida real

Adictos son liberados

La Gracia de Dios Ofrece Increíbles Regalos

Para Aquellos Que No los Pueden Obtener

Jesús te da el poder para cambiar la dirección de tu vida. ***Del infierno al cielo***.



Jesús te da el poder para ser libre del pecado y de la maldad

¡Eso Es Gracia!

Tu gracia me da poder para vivir para Ti aunque soy el único haciendo bien.

Jesús nos permite vivir una vida sobrenatural

2
DALE UN SEGUNDO VISTAZO

Desde que era pequeña, Gena había oído que Jesús murió por nuestros pecados. Ella había orado. *"Jesús, entra en mi corazón"* en una clase de la escuela dominical, junto con otros niños por lo menos una docena de veces. Hacer y decir todas las cosas correctas era un estilo de vida para ella. Su familia no se perdía un servicio de la iglesia.

Algunas veces Gena intentó leer la Biblia pero nunca aprovecho mucho de eso. Oraba por ayuda cuando la necesitaba y antes de comer—*si* estaba en casa o con otros cristianos.

Pero en la escuela Gena era otra persona; ella trataba de ajustarse para que nadie sospechara que era diferente. Mientras que trataba de evitar lo verdaderamente malo — drogas, alcohol y sexo — ella se acomodaba en el molde mundano. Si no terminaba a tiempo sus tareas, inventaba un pretexto, menospreciaba a los que no fueran buena onda y copiaba ocasionalmente en los exámenes. La única razón por la cual nunca salía con inconversos, era porque el joven que le gustaba nunca la había invitado a pasear. Gena simplemente suponía que todos los demás en su grupo de jóvenes vivían una doble vida, también.

Según el entendimiento de Gena, ella podría ser catalogada como cristiana porque cumplía con los requisitos de ser buena persona, asistía a la iglesia, ofrendaba y participaba como voluntaria en los proyectos del grupo de jóvenes, sonreía al pastor y mantenía un lenguaje limpio. Sentía que eso era suficiente para ir al cielo, ya que ella era definitivamente mucho mejor que la mayoría de los jóvenes que ella conocía, probablemente Dios pasaría por alto las veces que ella deliberadamente se dejó llevar por la presión del grupo, en lugar de hacer lo correcto. Si fuera completamente honesta, tendría que admitir que su estilo de vida era restrictivo, confuso y muy aburrido.

Cuando Daniel vino de su estado natal a la ciudad; Gena lo vio y le atrajo el hecho que era guapo y tenía una personalidad sobresaliente, pero muy pronto vio que su relación con Dios era muy diferente a la de ella. Daniel estaba listo para revolucionar al grupo de jóvenes. Cuando empezó una reunión de oración los domingos en la tarde, Gena asistió—sólo porque veía la posibilidad de conseguir una cita con el apuesto joven.

Daniel habló de las increíbles respuestas a las oraciones que tuvieron en su iglesia en su grupo de jóvenes en Veracruz. Sugirió que trataran de orar en voz alta por 45 minutos. En vez de tener un líder guiando la oración, cada persona podría participar espontáneamente. Cualquiera podía pedir oración u orar por algo o alguien. Jaime, Betty y Karen parecían estar en el mismo sentir que Daniel — eran considerados "los gigantes espirituales" del grupo de jóvenes.

Gena oró un par de veces pero sintió que realmente no se estaba comunicando con Dios. Se sintió mejor, cuando la reunión de oración había terminado. Ahora, podía ser ella otra vez.

Cuando Daniel supo que estaría yendo a la misma preparatoria que Gena, supuso que ella y Karen le podían ayudar a iniciar un estudio bíblico. Gena entró en pánico. No podía decirles a todos sus amigos en la escuela que era una fanática religiosa. Daniel estaba planeando testificar a los estudiantes y genuinamente quería ganarlos para Jesús. Un par de sermones del pastor inquietaron a Gena y la hicieron sentir culpable por no compartir su fe — pero nunca consideró realmente hablar de Jesucristo seriamente con sus amigos en la escuela. *De ninguna manera*. Además, ella no podía decir honestamente que Jesús había cambiado su vida.

Ella temía empezar el próximo ciclo escolar.

Un día después de empezar las clases, hubo un congreso para todos los jóvenes cristianos de la ciudad. Gena abordó el camión junto con los del grupo — y para su sorpresa, llegaron tan pronto al evento que les tocaron asientos en la fila de enfrente. Gena consideró que los cantos no estuvieron tan mal, y que el mini concierto estuvo muy bien. Pero después de eso llegó el orador, y sus penetrantes ojos negros parecían clavarse fijamente en los de ella.

Él dijo algunas cosas bastante impactantes. "Supongo que la mayoría de ustedes no son creyentes verdaderos" comenzó diciendo, "porque un cristiano real y verdadero es alguien que tiene a Jesucristo en su corazón, viviendo Su vida a través de él o ella. He visto a tantos jóvenes crecer en la iglesia sin realmente entender la gracia de Dios. "La Gracia" es un término viejo, que significa recibir algo que no se puede obtener por ti mismo. Es el poder de Dios en ti — dándote libertad, nueva vida, felicidad, dirección, y poder para servirlo.

"La gente piensa que si ellos pasan por cierto proceso en la fábrica donde se producen cristianos que es su iglesia, tendrán una reservación especial en el cielo. Ellos piensan que si creen las cosas correctas, repiten las palabras "Jesús, entra en mi corazón," hablan y actúan como todos en la iglesia, y hacen más cosas buenas que malas, son cristianos — pero esto no es cierto. Tú puedes hacer todas esas cosas y ser moldeado a la cultura cristiana, pero no serlo. ¿Me entiendes?

Algunos estaban afirmando. Otros estaban en silencio. Gena se sintió temblorosa e infeliz.

"Muchos de ustedes piensan que nunca han hecho nada tan malo como para necesitar la gracia de Dios. Francamente, les han lavado el cerebro. Existen muchas personas que creen que el pecado no existe, y que hacemos cosas malas, debido a la forma en que hemos sido educados. Otras piensan que cada individuo tiene su propia verdad y que ciertas cosas ya no son malas hoy en día, porque la sociedad las ha aceptado. Algunos de ustedes están aquí esta noche porque rompen los mandamientos de Dios regularmente y ya no sienten culpa. No hay una entrega total para vivir en santidad. No hay un concepto de la naturaleza perfecta de Dios y Su aversión a todo tipo de pecado—incluyendo actitudes negativas que son socialmente aceptables como el orgullo, la mentira, los celos, y la rebelión en contra de la autoridad.

"¿Cuántos de ustedes se han dado cuenta que son pecadores y están separados de Dios? ¿Cuántos saben que no pueden salvarse a ustedes mismos, no importa lo que hagan—y que necesitan desesperadamente a Dios?"

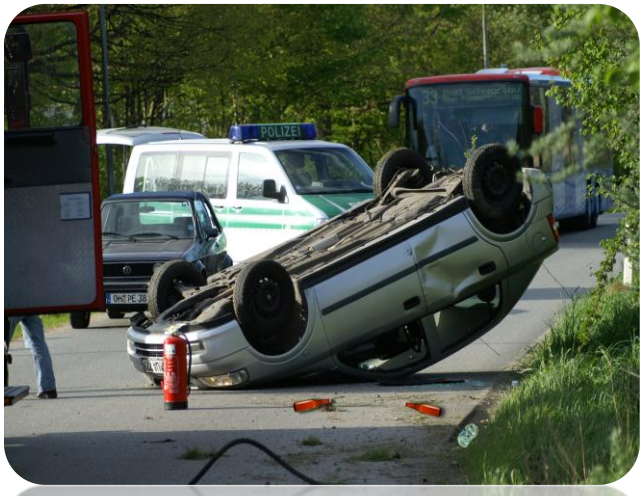
Gena había cambiado su estado de ánimo de infeliz a perpleja. Ella siempre había pensado que era muy buena—nunca había robado nada, ni usado drogas. Claro, le había contestado muy mal a su mamá, había copiado en algunos exámenes muy difíciles y había visto secretamente películas que sus padres le habían prohibido ver. ¿Pero acaso no todos los jóvenes hacían estas cosas? Si Dios nos juzgara estrictamente, ¿no se sobre poblaría el infierno?

El evangelista continuó, ¿Te gustaría que alguien hiciera una película de tus pensamientos? ¿Invitarías orgullosamente a todos tus amigos a verla? Lo que pensamos, nos muestra lo que realmente somos. Todos nosotros

necesitamos un cambio radical del corazón. El cristianismo es algo que vivimos de adentro hacia fuera. No es sólo un montón de palabras, un conjunto de creencias, o ciertas actividades consideradas espirituales — como asistir a la iglesia y el compartir el evangelio en grupo.

Gena empezó a preocuparse. Nunca pensó que sus pensamientos contaran. Ella realmente había experimentado momentos en los que había sentido deseos de querer matar a su hermana. Nunca lo hubiera hecho, pero su enojo era de esa magnitud.

"El perdón y la ayuda de Dios es para aquellos que primero admiten que están sin esperanza. Hay que desechar todas las ideas infundadas acerca de que cada persona decide por sí misma lo que está bien y lo que está mal. Si rompemos los mandamientos de Dios, nos habremos rebelado contra Dios, que es todopoderoso, y estaremos enfrentando el juicio de Dios con sus terribles consecuencias aquí y ahora. La gente es responsable de sus decisiones morales. No somos víctimas de la sociedad, hiriéndonos a nosotros mismos y a otros porque no hay opción. La verdad es que pecamos porque rechazamos aceptar la verdad de Dios y somos responsables por nuestras acciones. Somos culpables porque rechazamos aceptar la ayuda de Dios.



LA AUTO SUFICIENCIA LLEVA AL FRACASO ESPIRITUAL

"Si Jesús no ha cambiado tu vida, tu primer paso es admitir que estás en una trampa y que no puedes salir sin Su ayuda. Tienes que admitir que eres culpable de hacer muchas cosas que la Biblia llaman pecado. Lo peor de todo, es que tu forma de pensar egocéntrica, no te permite llegar al punto en donde puedes autorizar a Dios a dirigir tu vida, porque tú querrás hacer las cosas a tu manera. Te apuesto que sabes lo que es correcto, pero no tienes el poder para hacerlo. Probablemente vives en un desastre hecho por el pecado en el que te metiste y no puedes salir."

Cuando el predicador llegó a este momento, Gena estaba realmente muy apenada. Se sintió mal por la forma en que había tratado a su mamá y a su hermana menor. Por primera vez en su vida, Gena se dio cuenta de que ella no le había permitido a Dios hacer una diferencia en su vida fuera de la iglesia. Gena reconoció que su "dios" actual era la *popularidad,* y estaba dispuesta a llevarse bien con la gente, sin importar cual fuera el precio.

"Jesús murió por ti," el hombre insistía, "y tú lo niegas frente a tus amigos. Ignoras Su Palabra mientras pasas horas frente a la computadora. Tomas decisiones sin considerar siquiera que es lo que Él quiere que hagas. Todos somos culpables de ignorar a Jesús e irnos por nuestros propios caminos — de ser nuestro propio juez de lo que es bueno o malo. Todos somos increíblemente egoístas. Necesitamos *la gracia de Dios*—el poder de Su amor y perdón para cambiar nuestro interior.

"Primeramente hay que admitir que andamos mal y que Dios está siempre en lo correcto. Después debemos odiar nuestro pecado y estar dispuestos a alejarnos de la maldad. Así como niños pequeños ensuciados con pintura, no podemos erradicar el pecado por nuestros propios medios. Pero sí, podemos permitirle a Dios limpiar nuestros malos hábitos y malos pensamientos. A eso se le llama arrepentimiento. No le pedimos a Jesús que venga a nuestros corazones como un invitado para que se siente tranquilo en la sala. Él es el dueño de la casa y Él tiene el derecho de limpiar el guardarropa de nuestras mentes y cambiar todo. Él necesita cambiarnos para sentirse en casa."

Por fin Gena vio su problema — ella había sido una cristiana falsa. Gena había participado en muchas actividades de la iglesia y actuado como creyente, pero nunca había experimentado un cambio radical en su corazón. Ahora podía ver que realmente era una pecadora que necesitaba la gracia de Dios.

Si la idea de Dios de mandar a Jesús a sufrir y morir por tus pecados y hacer posible que tuvieras vida eterna no te provoca gratitud, posiblemente……

Puede ser que tu mente se esté alimentando con las ideas de este mundo, tanto que el pecado no parece ser tan malo y tu conciencia ya no te incomoda y puedes justificar fácilmente cualquier hecho. El resultado es que vives en pecado sin pensar que estas ofendiendo a un Dios Santo.

Lo has oído tan seguido que ya lo tomas como un hecho.

Lo has oído una y otra vez que ya lo tomas como algo normal y cotidiano.

O QUIZÁ... TÚ NUNCA LO HAS TOMADO PERSONALMENTE.

Hay Que Apreciar lo que Cristo hizo por ti

Una vez, un buen rey enseñó a su hijo cómo visitar una isla dentro de su reino donde estaba ocurriendo una rebelión. El gobernador de la isla, al cual el Rey había escogido y puesto a cargo, se había corrompido, y odiaba tener que darle cuentas al rey. En el momento en que el hijo del rey llegó a la isla, los soldados del gobernador lo aprehendieron y lo pusieron en un espantoso calabozo. El hijo del rey fue golpeado día tras día, y alimentado sólo con pan y agua. El prisionero era llevado periódicamente delante de los aldeanos, los cuales le insultaban y le aventaban huevos podridos y tomates.

En una ocasión un almirante de la naval real estaba pasando cerca de la isla con su flota, cuando una gran tormenta los forzó a navegar y buscar refugio en la isla. Al llegar a tierra firme, se enteró de la rebelión de los aldeanos y cómo se burlaban del hijo del rey. Sus marineros rescataron al hijo del rey y arrestaron a toda la gente involucrada en esta inusual agresión contra la realeza.

Una vez en la corte del Rey, los jueces sentenciaron a muerte al gobernador y a sus seguidores.

Pero para sorpresa de todos, ¡el hijo del rey tuvo misericordia de ellos! Él tomó su sentencia y se ofreció a morir en su lugar para que ellos pudieran quedar en libertad. Hubo una gran conmoción en la corte, nadie podía creerlo. No tenía sentido. Los rebeldes no lo merecían—y para el asombro de todos—el rey asintió su aprobación. Su propio hijo moriría por crímenes que no había cometido.

Es difícil imaginar que un ser humano pudiera ser capaz de hacer esto. Pero Jesús, el Hijo del Rey de los cielos, hizo aún más por ti, aun sabiendo cada pensamiento escondido, cada motivo horrible, y todo el egoísmo monstruoso que existe en el ser humano. Él decidió tomar nuestro lugar, el castigo que tú y yo merecíamos por nuestro pecado. En lugar de estar agradecidos por Su amor y generosidad, tratamos de esconder nuestras acciones pecaminosas, como si Él no se fuera a enterar. Suponemos que nuestras buenas obras nos llevarán al cielo y decidimos ignorar a Dios, que ofreció a su único Hijo a morir por nosotros.

Todos deberíamos pagar por nuestras malas acciones—pero eso no es lo que Dios quiere. Él quiere perdonarnos y amarnos. Así que, El diseñó un plan en el cual nuestros pecados pudieran ser limpiados—aunque tú y yo no lo merezcamos y no pudiéramos hacer nada para conseguir Su perdón. *¡Eso es gracia!*

"Pero Jesús se quedó callado y no contestó nada. — ¿Eres el Cristo, el Hijo del Bendito? —le preguntó de nuevo el sumo sacerdote. —Sí, yo soy —dijo Jesús—. Y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, viniendo en las nubes del cielo. — ¿Para qué necesitamos más testigos? —Dijo el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras—. ¡Ustedes han oído la blasfemia! ¿Qué les parece? Todos ellos lo condenaron como digno de muerte. Algunos comenzaron a escupirle; le vendaron los ojos y le daban puñetazos. — ¡Profetiza! —le gritaban. Los guardias, también le daban bofetadas."

"Pero los jefes de los sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilatos les soltara más bien a Barrabás. — ¿Y qué voy a hacer con el que ustedes llaman el rey de los judíos? —les preguntó Pilatos. — ¡Crucifícalo! —gritaron. — ¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido? Pero ellos gritaron aún más fuerte: — ¡Crucifícalo! Como quería satisfacer a la multitud, Pilato les soltó a Barrabás; a Jesús lo mandó azotar, y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados llevaron a Jesús al interior del palacio (es decir, al pretorio) y reunieron a toda la tropa. Le pusieron un manto de color púrpura; luego trenzaron una corona de espinas, y se la colocaron. — ¡Salve, rey de los judíos! —lo aclamaban. Lo golpeaban en la cabeza con una caña y le escupían. Doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de burlarse de él, le quitaron el manto y le pusieron su propia ropa. Por fin, lo sacaron para crucificarlo"

"A las tres de la tarde Jesús gritó a voz en cuello—Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? (que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?").

"Entonces Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró."

"Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados"

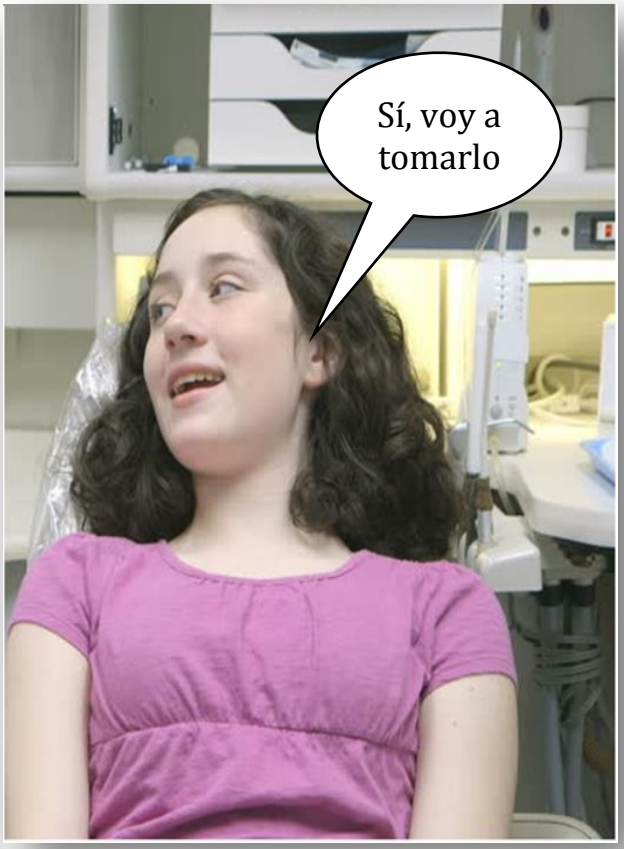
"Sin embargo, vemos a Jesús, que fue hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió fue en beneficio de todos."

(Marcos 14:61-65, 15: 11-20, 34, 37; 1 Pedro 2:24; Hebreos 2:9.)

¡Sí! ¡Esa es *la increíble gracia* de Dios!

3

LA MEDICINA ESPIRITUAL MARAVILLOSA—NECESITAS LA RECETA



Eran las 3:00 a.m. y Fabiola ni siquiera podía pensar en dormir. Sus ojos estaban rojos e hinchados de tanto llorar. Se sentía extenuada y desalentada. Hoy recordaba lo que hubiera podido ser su primer aniversario de bodas. ¿Había pasado un año desde que ella caminó del brazo de su amado Beto por el pasillo de la iglesia, segura de que el sueño más hermoso de su vida se había hecho realidad? Su romance había sido como el de la Cenicienta y el Príncipe Azul. El papá de Fabiola había trabajado como conserje de limpieza en la empresa del papá de Beto. Ellos se habían conocido en la fiesta de Navidad de la compañía.

La primera vez que Beto la invitó a salir, Fabiola no pudo creer que él pudiera estar interesado en ella. Además de venir de una familia tan adinerada

y respetada, él se había graduado con maestría de una universidad muy prestigiada, y era un increíble jugador de tenis con muchas posibilidades para participar en el equipo olímpico. Mientras que ella sólo era la hija de un inmigrante, que había tenido que trabajar en la compañía de teléfonos justo al terminar la preparatoria. Pero Beto se enamoró de ella. En unos cuantos meses, ellos organizaron la boda perfecta y una placentera luna de miel. Pero….

Algo inesperado pasó. A solo tres semanas después de la luna de miel, Beto fue a ver su doctor debido a un dolor en su espina dorsal. Después de exámenes meticulosos, el doctor les dijo que tenía cáncer, y que desafortunadamente se había esparcido por todo el cuerpo. Repentinamente sus vidas giraban alrededor de doctores y hospitales, quimioterapias, pruebas de sangre, salas de operación y de enfermeras privadas. Pero nada pudo ayudar.

Y ahora a los 22 años, Fabiola quedaba viuda y no sabía qué hacer. Al estar recostada en la cama, agotada, Fabiola recordó algo. Alrededor de un mes, antes de que Beto muriera, él le había dicho, "Querida, cuando yo ya no esté más contigo, quiero que abras la caja que dejé entre los libros de mi oficina. Parece como si fuera un libro, así que necesitas buscarla hasta que la encuentres."

Las calles estaban vacías mientras Fabiola manejaba a la oficina de Beto. Esa noche cuando Fabiola llegó al edificio, un guardia de seguridad le permitió la entrada. Sistemáticamente, ella tomó cada libro de su lugar hasta que levantó un volumen grande de la segunda repisa percibiendo que estaba demasiado ligero para ser un libro de ese tamaño. Apresuradamente ella abrió el libro en el cual había un medallón pequeño de forma de corazón con la inscripción, "Te amo desde el cielo." Y al abrir el corazón se encontraban las palabras escritas, "Pero Jesús te ama más."

Había una carta escrita por Beto, recordándole que se separaban sólo por un corto tiempo—y que pasarían la eternidad juntos en el cielo para siempre y por siempre. Al presionar el medallón contra su corazón, ella sintió que su espíritu era reconfortado. De regreso a su casa, se metió en la cama y durmió profundamente.

Por algún tiempo, el medallón le dio el valor para continuar su jornada sin su amado Beto. Pero después de un tiempo, la soledad y el recuerdo doloroso de su perdida, la envolvían de nuevo.

Para su sorpresa, un día al volver abrir la caja donde se encontraba el medallón. Fabiola encontró un sobre el cual había pasado desapercibido. La carta le daba instrucciones de buscar debajo del colchón, ahí encontró una pequeña nota para cada día. Rápidamente leyó las notas que correspondían a

las dos semanas que ya habían pasado, y sonrió en la última nota: "Querida no te olvides de pagar el seguro de la casa." La última nota la dirigió a un nuevo lugar secreto. Ahí encontró otro sobre con dinero para que se fuera de vacaciones con su hermana menor. El mensaje de Beto para cada día, incluía un versículo de la Biblia, el cual después de leer le daba la fuerza para seguir adelante.

Aun así Fabiola se sentía desalentada. Las notas no podían durar para siempre. Ella recordaba que al final de su enfermedad, Beto había estado demasiado débil para escribir. Fabiola pensaba, ¿Qué hubiera hecho yo sin estas notas de ánimo tan especiales? ¿Cómo podría enfrentar el futuro?

Entonces ella recordó una predicación que le impactó. "La gracia de Dios," el pastor había dicho, "empieza con el regalo gratuito de la salvación—el amor de Dios y Su favor" Pero la gracia no termina ahí—sólo inicia. Dios tiene un paquete especial de poder, sabiduría, gozo, valor, paz, amor y la habilidad para vencer la tentación. Podemos recibir estos dones en el momento perfecto de Dios para poder vencer cada situación. No merecemos estas cosas más de lo que merecemos nuestra salvación—y los recibimos gratuitamente en la misma forma que aceptamos el perdón de nuestros pecados por fe.

"Es triste ver que mucha gente aun sabiendo que no pueden ganar la salvación por sus buenas obras, suponen que una vez que hayan recibido a Jesús, pueden mejorar esforzándose más. Están estresados debido a la constante presión que ponen sobre sí mismos.

Pero hay una mejor forma de agradar a Dios. Él ha provisto Su poderosa gracia para cada situación. La gracia es esa medicina espiritual que nos da lo que necesitamos cuando, como y donde la ocupemos. Debemos dejar nuestro orgullo y admitir que necesitamos de la gracia de Dios cada momento, día tras día para poder seguir adelante. Y cuando seamos llenos de su gracia aprenderemos a lidiar con los insultos de los demás, el sarcasmo de los que se dicen ser tus amigos, las indirectas de los compañeros de trabajo y los regaños injustos del profesor, sin maldecir o tomar represalias. Debemos pedir la gracia de Dios para dirigirnos correctamente en cada decisión, sea importante o insignificante. Ya sea en una crisis o en la rutina diaria, necesitamos de la gracia de Dios.

En 2 Pedro 3:18, el apóstol nos dice, *"Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A Él sea la gloria ahora y para siempre!"* No tiene sentido ver cómo mucha gente supone que es su responsabilidad intentar crecer como cristiano. Siempre esforzándose más y más usando toda su energía física. Puedes imaginar a una madre diciéndole a su hijo, "¡Si no creces, te castigaré!" Pero implementar reglas acerca de cosas que afectarían el crecimiento del niño es razonable. Como madre, deberá insistir que su hijo coma vegetales y pedirle que duerma temprano para que descanse. Pedro les está diciendo a los creyentes en qué tipo de tierra deben crecer — en el terreno del conocimiento y gracia de Jesucristo.

La ignorancia acerca de la verdad, los programas de auto-ayuda centrados alrededor de soluciones humanísticas, y vivir en la imaginación en vez de la realidad son cosas que pueden estorbar a nuestro crecimiento espiritual.

"¿Qué es lo que provee la tierra para tu crecimiento espiritual? Es una constante dependencia de la gracia de Dios y esto significa pedirla y recibirla en cada situación. Además hay que orar constantemente y debes aumentar tu conocimiento acerca del Señor Jesús al estudiar la Biblia diariamente y hacer amistad con otros que aman y confían en Dios. Cada cristiano necesita

aprender más de la gracia de Dios. Debes aumentar tu conocimiento del Señor Jesús, al estudiar la Biblia diariamente y hacer amistad con otros que amen y confíen en Dios. ”

Bueno, pensó Fabiola, yo *necesito ese tipo de ayuda*, así que empezó a orar, Ella empezó diciendo, “*Señor, dame de Tu gracia, de Tu fortaleza, pensamientos puros, paz en mi corazón, sabiduría para tomar buenas decisiones*—y ayuda para pasar bien este día…”

Personalmente, te puedo decir que este tipo de oración y confianza en Dios sí funciona en la vida real. Recuerdo que acababa de cumplir dieciocho años y en una ocasión un par de señoras me invitaron a visitar a una mujer que no conocía. Su nombre era Helena. No tenía nada mejor qué hacer y las acompañé. No tenía idea que esa visita de dos horas se quedaría en mi memoria para siempre.

Cuando nos dirigíamos a visitar a Helena, seguimos un camino de terracería y después volteamos a la entrada de un rancho el cual nos llevaría hacia unas fincas destruidas por las inclemencias del tiempo. Helena, una

mujer pequeña y jorobada con una sonrisa radiante; nos recibió en la puerta y nos dio la bienvenida. ¡Helena gozosamente sólo hablaba de Jesús — su cara se iluminaba cada vez que pronunciaba Su nombre! Después de una amena charla, Helena nos condujo hacia la recamara donde se encontraba su madre muy enferma. Su cara delgada y pálida, además del olor del cuarto me deprimió. Aunque su sueño era asistir al instituto bíblico, que parecía imposible para Helena pues pronto se enfrentaría a la realidad de quedarse sola, Helena era valiente y firme en su fe. Para ella, el tener a Jesucristo en su vida ¡era más que suficiente! Al regreso, una de las señoras comentó, "Nosotros venimos para animar a Helena, pero ella siempre es la que nos anima a nosotros — si alguien muestra la gracia de Dios en su vida, es ella."

En ese tiempo yo no estaba segura de cómo definir "la gracia," pero sabía que era algo maravilloso. *Gracia* viene de la palabra griega que significa, "la influencia divina en el corazón y su reflejo en la vida." Una vez que aceptas el regalo de salvación de Dios, un regalo dado que nos influye a confiar en Él, entonces la obra de la gracia ha empezado. Después de esto, Dios quiere derramar de Su gracia continuamente en todas las necesidades en tu vida.

La influencia divina de Dios puede obrar en nuestros corazones para cambiar nuestras actitudes negativas, darnos paz y proveernos con dominio propio. Dependiendo en la gracia de Dios puedes recibir la confianza para hacer nuevos amigos, sabiduría para llevarte bien con personas difíciles y la habilidad de obedecer a Dios en todo. La gracia no nos cambia automáticamente, necesitamos cooperar con Dios. Helena pudo haber permitido que la amargura, la soledad y el temor, bloquearan la gracia de Dios. Ella podría haberse convertido en una anfitriona de la autocompasión, tanto que nadie quisiera estar cerca. Decidir solucionar cualquier situación por nuestras propias fuerzas, aceptar la mentira de que la situación es tan difícil que no hay remedio, o simplemente culpar a Dios por nuestros infortunios; Son actitudes que pueden estorbar la gracia de Dios. En cambio, debes darte cuenta que para cada problema Dios promete, "*Mi gracia es suficiente para ti."* Pídele que te dé esa gracia. Abre tu corazón para recibirla. Cada día podrás disfrutar más del viaje de la vida, aprovechando la gracia maravillosa de Dios.

La gracia de Dios es realmente una "estupenda medicina espiritual"— (si sigues la receta), porque te dará todo lo que necesitas en cada momento de tu vida, sin excepción.

Aceptar a Cristo no es el final de la gracia. ¡Es el comienzo! Vive en la gracia de Dios Y crecerás automáticamente.

La Gracia es...

La influencia milagrosa que sólo Dios posee y que los cristianos reciben para manejar cualquier situación, para obtener la victoria sobre la tentación, para vencer obstáculos y para recibir el perdón; Es gratis y llega sin costo, pero no será mandada a la gente que es autosuficiente, egoísta y orgullosa a tal grado que piensan que pueden seguir adelante sin molestarse en pedírsela a Dios.

LA GRACIA ES...

Algo que necesitas cada día

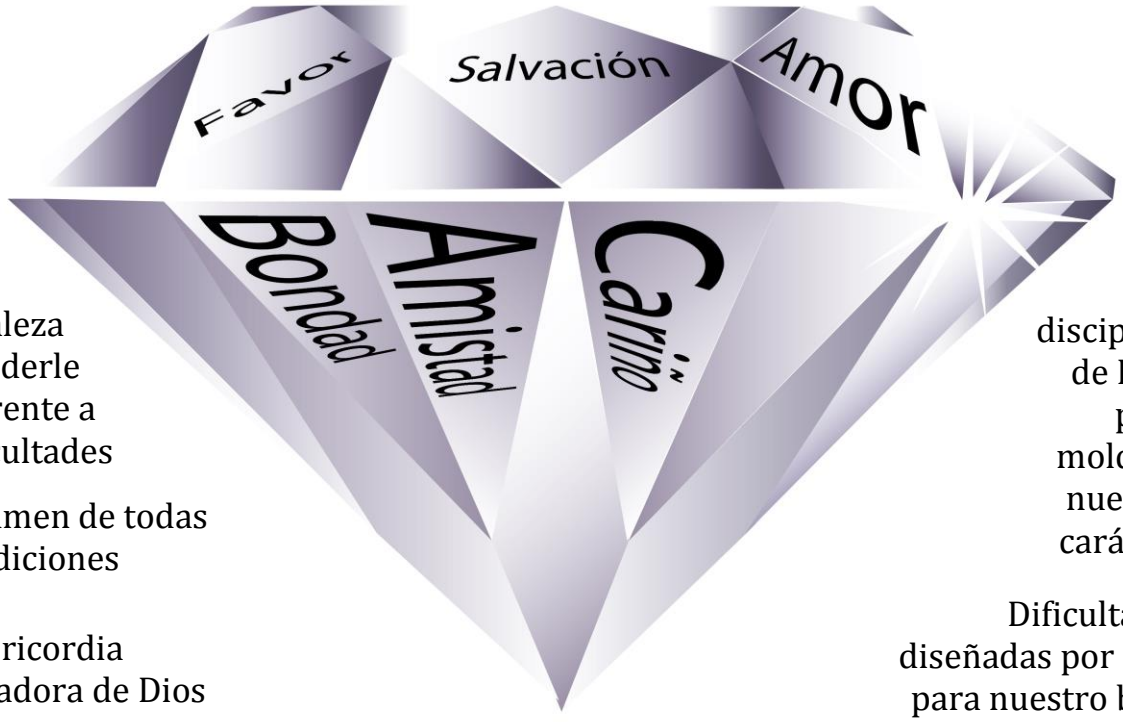
La fortaleza para poderle hacer frente a las dificultades

Un resumen de todas las bendiciones

La misericordia perdonadora de Dios

LA APROBACIÓN DE DIOS

Dones espirituales y otros talentos dados por Dios



La disciplina de Dios para moldear nuestro carácter

Dificultades diseñadas por Dios para nuestro bien.

La Gracia Significa....

¡Dios está de tu lado y te anima siempre!

Dios te da el poder para vencer la tentación, pero tienes que pedirlo para recibirlo.

Dios constantemente nos muestra su amor, cuidado y consuelo.

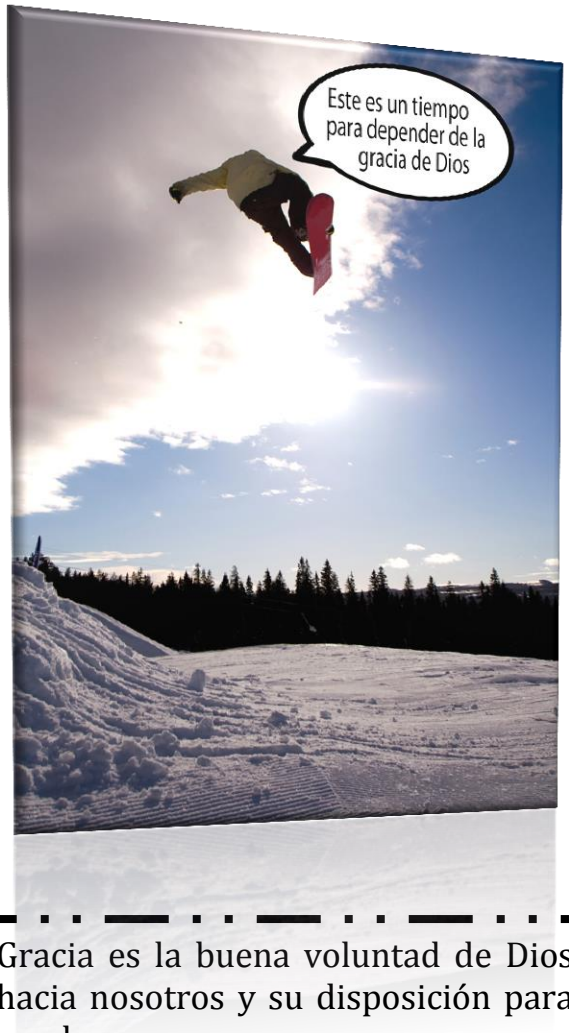
La Gracia Significa....

"El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener que compartir con los necesitados." Efesios 4. 28

La gracia de Dios incluye Su misericordia para perdonarnos cuando pecamos.

La gracia nos permite tener la actitud correcta con aquellas personas que nos lastiman.

Todos los talentos naturales y los dones espirituales provienen de Dios



Gracia es la buena voluntad de Dios hacia nosotros y su disposición para ayudarnos.

¡La gracia de Dios es realmente todas la buenas cosas—físicas, espirituales, emocionales e intelectuales—que Él nos ha dado para nuestra vida… y para ir al cielo!

Gracia no es la palabra más larga en el diccionario, pero si es la más ancha porque incluye todo lo que Dios tiene y todo lo que necesitamos.

NECESITAMOS APRENDER MÁS SOBRE LA GRACIA

4

LA PREVENCIÓN LE GANA A LA CURA

Natán esperó impaciente en la oficina del director. La asistente del director ya estaba enojada con él, y dudaba que el asunto pudiera salir bien. Tal vez debería animarse y hacer algo realmente malo para que lo expulsaran de la escuela cristiana. Entonces él podía asistir a la escuela pública con sus amigos de la secundaria donde tenía la oportunidad de ser un héroe del futbol en su equipo. Ellos eran la clase de amigos que realmente había escogido, lo que causó a sus padres decidir mandarlo a la Academia de Fe, una escuela cristiana muy estricta.

Natán pensaba cómo podría ajustarse a la escuela en donde lo habían mandado a la oficina sólo por no traer una tarea y por tirar un avioncito de papel. En su otra preparatoria, eran enviados con el director sólo en ocasiones drásticas, como empezar un incendio, llevar un arma de fuego a la escuela o molestar a alguna jovencita. Natán, estaba harto de las reglas absurdas de la academia. Pero lo que más le molestaba, eran los sermones aburridos del asistente del director.

El Sr. Meza, un hombre muy distinguido con cabello gris, entró a la oficina en ese momento. Mientras revisaba el expediente de Natán, el Sr. Meza comentó, "Veo que vienes de la Preparatoria del Noreste, donde el ambiente es totalmente diferente. ¿Qué es lo más difícil para ti, aquí? Esto le tomó por sorpresa y Natán explicó, "No puedo soportar las reglas tan estrictas y además, no tengo amigos, porque los alumnos de aquí no son amistosos." "Natán," el director le preguntó amablemente, "¿Has aceptado a Cristo como tu Salvador?" "Sí," respondió Natán, "cuando tenía ocho años. Natán añadió, "Créalo o no, yo era un buen muchacho antes."

"¿Qué te hizo cambiar?" preguntó el Sr. Meza pacientemente. Intenté con todas mis fuerzas obedecer todas las reglas y hacerlo todo bien, pero simplemente no pude. En la preparatoria no había ningún cristiano que conociera, así que empecé a juntarme con Ricardo. Él era buena onda y me presentó con sus amigos a los cuales les caí bien porque les seguía la corriente. Aun cuando no había robado nada, ni usado drogas, ni me hubiera metido en serios problemas, anduve muy cerca de los límites del precipicio sin caerme. Natán se justificó, "pues como dice la biblia que *vivamos bajo* la *gracia y no bajo la ley."*

"Si," el Sr. Meza afirmó, "¿pero tienes idea de lo que eso significa?" Natán se detuvo un momento. No podía creer que le estuviera contando tantas cosas confidenciales al director. Ahora, batallaba para darle una respuesta. "Bueno, creo que significa que Dios siempre nos perdona, así que no tenemos que estar tan angustiados cuando pecamos."

“Sospecho que mucha gente piensa igual que tú,” comentó el Sr. Meza. Muy poca gente realmente entiende lo que es la gracia de Dios. ¿Te molesta si te cuento una historia?

“No,” Natán contestó consciente de que en ese momento debería estar atendiendo la clase de inglés con la lección acerca de las preposiciones.

El Sr. Meza empezó a contar acerca de Sonia, la hija de un alcalde de una ciudad foránea. El país estaba involucrado en una guerra civil, con francotiradores disparando, bombas explotando por todas partes, y peleas que eran comunes entre diferentes grupos guerrilleros. Debido a la riqueza del padre de Sonia y su posición, ella poseía un celular, un carro blindado a su servicio, incluyendo una escolta militar que la resguardaba y la llevaba con seguridad a donde ella quisiera ir. Pero ella prefería un poco de emoción por el peligro. Así que se fue sola al centro de la ciudad, jugó baloncesto en el parque sin la protección de su escolta militar y se deslizó secretamente en la noche para encontrarse con su novio.

Un día, una bala le dio en la pierna. Su padre ordenó que unos soldados resguardaran el hospital hasta que se recuperara. Pero una vez que ella pudo caminar de nuevo, empezó a salir otra vez sin su escolta militar — a veces tomando demasiados riesgos innecesarios.

Natán sonrió, “Está bien — ¿pero a dónde quiere llegar?”

El Sr. Meza también sonrió. “Mi punto, es que la mayoría de los cristianos usan la gracia de la misma forma que Sonia usaba su protección militar. Ellos piensan en la gracia de Dios sólo en conexión con el perdón — algo que sólo buscan cuando cometen errores. Ellos suponen que una vez que han sido salvos por gracia, necesitan intentar agradar a Dios — o hacerse mejores personas por sus propios méritos. Eso es estresante. También hay gente que piensa que si la gracia está disponible para el perdón, es mejor usarla al máximo. Así que empiezan a pecar y a pedir perdón — una y otra vez.

“La verdad es que la gracia incluye toda la bondad de Dios. Es una fuente inagotable de fuerza para pensar y hacer lo que es correcto y andar en rectitud. Si aprendes a depender de la gracia de Dios — si tú abrazas el hecho de que Él te está animando a cada minuto — no necesitarías mucha gracia en la forma de perdón y toda tu vida cambiaría.

Tienda "La Gracia" – Todos los productos son gratis.

¿Debes pedirle a Dios por gracia para obedecer las reglas que no te gustan? ¿Gracia para evitar responder mal ante una situación desagradable, gracia para estudiar tareas aburridas, y gracia para llevarse bien con la señorita Pérez? Sí. También necesitas la gracia de Dios para ser un buen amigo y hacer amistades sólidas con cristianos. Sin la gracia de Dios, es imposible honrar y amar a tus padres como la Biblia lo requiere. Cuando experimentes de la gracia de Dios en tu vida, veras el cambio maravilloso en tu actitud hacia la escuela y tu relación con los que están a tu alrededor.

La campana de fin de clases sonó interrumpiendo la charla. El director sonrió y le dijo "¿Sabías que hay un lugar nuevo enfrente de la escuela que vende muy buenas nieves? ¿Te gustaría acompañarme? Yo invito." Natán se oyó a sí mismo aceptando la oferta. Probablemente gracia era como ser enviado a la oficina para ser disciplinado—y ser invitado a una nieve. Si así era, Natán quería aprender todo acerca de esa palabra de seis letras.

EL ASUNTO DE LA GRACIA

1.- La idea de que eres completamente libre de todas las influencias externas en la vida es un mito. Si no decides venir a Jesús, el diablo te tiene atrapado.

Puedes simplemente hacer lo que quieras y vivir encadenado a tus deseos

…¡pero estarás ignorando a Jesús que murió por ti! Y si siempre haces lo que quieres, pronto no vas a querer lo que haces

2.- ***Solo tú puedes tomar la decisión más importante de tu vida. Puedes seguir siendo esclavo del diablo — o puedes voluntariamente servir a Cristo, quien siempre te guiará a la libertad interior.***

Puedes creer que la libertad significa no permitir a nadie decirte qué hacer…

… ¡pero terminarás en la cárcel!

3.- Ser "un esclavo" de Jesús—un siervo de lo que es lo correcto—es un privilegio porque te hace verdaderamente libre en tu interior. Viviendo bajo las reglas y los límites de Dios, te permitirán vivir libre de las cosas del mundo que te esclavizan.

4.- Como seres humanos sólo podemos ser verdaderamente libres si vivimos bajo la dirección de Jesús, quien nos hizo y sabe que es lo mejor para nosotros.

5. No hay nada en todo el mundo que nos hace sentir más realizados que cuando aprovechamos la gracia de Dios para servirle a Él.

Imagina que estás perdido en una jungla enorme llena de animales salvajes y habitada por caníbales que matarían a cualquiera que invadiera su territorio. Repentinamente te das cuenta que tu guía trabaja para los mismos

nativos de quienes tú supones debería de protegerte. Al menos que encuentres un lugar en donde puedas estar seguro, estarás en graves problemas. Entonces imagina que un nuevo guía aparece. Su fuerza apacible, su sabiduría y su forma de preocuparse por otros te impresionan. ¿Seguirás insistiendo en seguir tus propias medidas? ¿Aun cuando no tuvieras ninguna probabilidad de sobrevivir en la jungla? Realmente tu única opción sería obedecer cada orden que te diera cualquiera de estos guías. Cada humano escoge a Jesucristo o al diablo para guiarle en la vida. Negando a Dios para ser independiente es una decisión provocada por el diablo. Pero aun los cristianos necesitan tratar con el diablo.

De la misma manera sucede para los cristianos. Si eliges a Jesús como tu Salvador pronto descubrirás que el enemigo, Satanás, constantemente te engañara para que desobedezcas a Dios. Cuando las órdenes de tu Salvador sean difíciles de entender, el engañador tratará de sembrar duda en tu corazón, confundirte e infundirte temor. Descubrirás cómo Satanás, el padre de la mentira, te perseguirá en cada paso que des, dándote órdenes malas, igual que antes de hacerte cristiano, intentando atraparte y atemorizarte. Experimentarás el temor de confiar plenamente en Dios y de permitir que tu Salvador te guie, confiando en que Él te guiara por el camino correcto.

Cristo es infinidad de veces más poderoso que el engañador y siempre podrás seguirle. El único poder que el engañador tiene, es el intentar hacerte creer algo que no es verdad. Él es experto en la mentira y el engaño. Debes aprender a identificar las estrategias de tu adversario el diablo, y no prestar atención aun cuando él presume que tiene más poder que tu Salvador. No permitas que sus falsedades te hagan creer que los problemas y los obstáculos que él pone delante de ti son insuperables. Si tú aprendes a confiar en Dios y si crees que Él es más grande que tus problemas y obstáculos, serás verdaderamente libre. El engañador conoce muchos trucos. Si en algún momento de tu vida caes en sus trampas, sólo tienes que arrepentirte de todo corazón y clamar a Dios. El Señor te dará la fortaleza necesaria y te sacará de inmediato para que puedas continuar siguiéndole.

El engañador te seguirá diciendo que no necesitas instrucciones de Dios ni de nadie más, pero eso no es verdad. Dios te diseñó a Su semejanza y Él espera tener una relación contigo para que lo busques y sientas necesidad de Él. Necesitas Su ayuda y protección para poder hacerle frente a las muchas dificultades y angustias de la vida. Sólo al seguirle a Él completamente, obedeciendo sus mandamientos en amor y gratitud, experimentarás la protección del Altísimo y Su libertad.

La gracia de Dios no sólo provee perdón de pecados para que podamos ir al cielo, sino libertad del poder del pecado para que podamos disfrutar de nuestra estancia en la Tierra.

El diablo no quiere que Disfrutes de la libertad en Jesús

El diablo quiere engañar al cristiano haciéndole sentir que está controlado por él

¡Solo escucha la voz de Dios!

El diablo quiere que nunca nos enteremos de que la gracia de Dios nos concede la victoria sobre la tentación—pero la verdad es que, Jesús pagó el precio del pecado al morir en la cruz por nosotros. En nuestra ignorancia, no actuamos según esta verdad de las Escrituras, lo que causa que solamente usemos la gracia para obtener el perdón de Dios cuando fallamos. ¡Porque no aprovechamos la gracia de Dios para obtener la victoria sobre el pecado!

¡HAY UNA MEJOR FORMA DE VIVIR—AL TOMAR LA VENTAJA DE LA GRACIA PARA VENCER LA TENTACIÓN!

Equípate con los hechos que necesitas para la victoria.

1.- Memoriza Colosenses 2:13-15 y 3:1-3

"Ustedes estaban muertos en sus pecados. Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al perdonarnos todos los pecados y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz. Desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal." Colosenses 2:13-15

"Ya que han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios." Colosenses 3:1-3

¡Hay una mejor forma de vivir al tomar la ventaja de la gracia para vencer la tentación!

Equípate con la palabra de Dios para la victoria.

2.- Haz Que Los Hechos De Estos Versículos Sean Parte De Tu Vida Y Vive Por Ellos:

En la muerte y resurrección de Cristo se consumó todo para liberarnos del absurdo síndrome de conocer las reglas y trabajar en vano para ejecutarlas. Porque no existe poder humano para obedecerlas y vivir conforme a la ley, somos constantemente acusados por el diablo y sus demonios por no alcanzar los estándares de la ley en nuestras propias fuerzas.

Jesús aseguró nuestra libertad…

- Al proveer perdón para todos nuestros pecados — pasados, presentes y futuros;
- Al deshacer un sistema en el que las leyes escritas (las cuales no podemos obedecer en nuestras propias fuerzas) son acompañadas de la constante acusación de nuestro enemigo el diablo, causándonos ser miserables cuando fallamos porque no podemos vivir conforme a ellas;
- Al darte (porque aceptaste a Jesús por fe) Su vida y resurrección por la cual el deseo de hacer lo que agrada a Dios está escrito en tu corazón y la vida dinámica de Jesús dentro de ti, te da el poder para hacer lo que es correcto y disfrutarlo.
- Al hacer disponible Su gracia, que nos ayuda a mantener nuestras mentes en las cosas que son eternas.

3.- Recuerda Que La Gracia Incluye El Poder Para Vencer El Pecado.

Antes de que Jesús viviera dentro de nosotros, el diablo nos tenía atrapados y no teníamos el poder para impedir el pecado (al menos que realmente quisiéramos hacer lo correcto). La muerte de Jesús y Su resurrección nos dan, no tan sólo el perdón, sino también la fortaleza y el poder para rechazar el pecado.

Así es como funciona:

Antes de aceptar a Jesús, tenías un corazón de piedra que sólo quería hacer las cosas a su manera y le gustaba pecar

Cuando aceptaste a Cristo, esa parte dura, la parte de ti que se inclinaba al pecado, fue quebrantada

4.- Memoriza Romanos 6: 6-7

"Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con Él, para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el deseo de pecar muere y queda liberado del pecado"

En Cristo estamos muertos al poder del pecado.

Ahora eres libre porque Cristo vive en ti y produce actitudes correctas

5.- Recuerda que la muerte y resurrección en Cristo nos hace libres (por voluntad propia) para hacer el bien.

La Biblia menciona cuatro veces que "*El justo por la fe vivirá"* (Habacuc 2:4; Romanos 1:17; Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38). Si crees que Jesús ganó la victoria sobre el pecado en la cruz, entonces puedes creer que por gracia Él te puede dar la victoria cuando estás dispuesto a recibirla. Actuando en esa creencia, si rindes tus deseos a Dios, podrás vencer toda tentación, porque todo Su poder estará obrando en ti, liberándote para obedecerle.

El diablo es un experto en hacerte creer que lo incorrecto es lo mejor para ti, él ha tenido miles de años de experiencia. Cuando tú crees lo que el diablo dice acerca de la situación y dependes de tus propias fuerzas, tú pecarás. Cada vez que dependas de la gracia de Dios haciendo lo correcto, saldrás victorioso y seguirás adelante.

6.- Memoriza Romanos 6:11 hasta que lo sepas al derecho y al revés:

"De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús."

(Ni siquiera pienses en pecar.)

Dios sí, provee gracia para el perdón de nuestros pecados, pero el principal objetivo de la gracia es mantenernos libres y saludables espiritualmente.

Considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

7.- Memoriza Santiago 4: 6-8

"Pero él nos da mayor ayuda por su gracia. Por eso dice la Escritura: Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes. Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes".

El momento en que tú humildemente clames por la gracia de Dios, ese será el momento en el cual Dios intervendrá y te dará la victoria. La victoria puede ser ganada en cualquier situación:

8.- Consciente y constantemente dedica las partes de tu cuerpo a Dios y a Su servicio

"No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia. Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia" (Romanos 6: 13-14).

El hecho de tener un cuerpo físico nos molesta algunas veces porque quisiéramos hacer algo contrario a lo espiritual. Tu cuerpo no es intrínsecamente malo como las religiones del medio oriente enseñan. Sólo hace lo que tu cerebro dice que haga. La gran pregunta es — ¿Tu cerebro obtiene las órdenes de tu espíritu? (que las obtuvo del Espíritu Santo) o le estás permitiendo a tu cerebro ceder a cada deseo físico para disfrutar placeres no sanos, como flojear en el trabajo o expresar tu enojo en forma dañina hacia los demás.

Jesús dijo, "¡El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil!" (Mateo 26:41). Por esa razón algunos hábitos son difíciles de romper. Pero si pedimos, recibiremos. Dios nos dará gracia y purificará cada parte de nuestro cuerpo. Debemos presentarle nuestros labios para evangelizar, en lugar de dispersar chismes maliciosos. Ofrece a Él tus ojos para leer la Biblia, en lugar de ver cosas mundanas en la televisión, internet, celulares, tabletas, y más. Entregarle nuestros oídos, escuchando música cristiana y alabanzas, en lugar de escuchar canciones de violencia y sexo.

Las Historias De Gracia Siempre Tienen Finales Felices

Acerca de vivir en la gracia de Dios, Chuck Swindoll, autor de gran prestigio, dice esto: "Por considerar cada verdad bíblica que conocemos como un hecho, nosotros *sacamos* al pecado de su trono y rechazamos obedecer a nuestros deseos pecaminosos. La otra parte de ésta verdad es igualmente liberadora. Aun cuando pecamos, y ocasionalmente fallamos, la intención de Dios no es golpearnos y tratarnos como esclavos. Deberíamos ser avergonzados, pero Dios en su infinito amor nos perdona como hijos amados."

Gracias a Dios que hay "raciones de emergencia" para perdonarnos cuando pecamos. Pero diariamente aliméntate en la gracia que siempre puede mantenerte avivado espiritualmente, saludable, y hábil para resistir la tentación.

5
EL AMOR Y LA OBEDIENCIA SÍ SE MEZCLAN

Jaime era popular, amable y sociable. Su peor miedo era perderse una fiesta o actividad divertida. En la clase de la escuela dominical o en un estudio bíblico siempre tenía algo que decir. También era atrevido y el primero en intentar algo nuevo o peligroso. Siempre jugaba para ganar, ya sea que fuera una competencia en una reunión de jóvenes, en un juego de ajedrez con su hermano menor o un partido de baloncesto.

Cuando sus amigos de la escuela lo invitaban a tomar en una fiesta, nunca pudo decirles que no. Sólo les seguía la corriente, aunque a la mañana siguiente se encontrara arrepentido y sintiéndose culpable, pidiendo perdón a Dios por haber caído otra vez. Salía también con muchas amigas por placer y no podía evitar que los muchos abrazos y besos lo hicieran sentirse excitado—y si continuaba con este libertinaje, no iba a poder evitar hacer algo de lo que

se arrepentiría después. Probó de todo sólo una vez—y esto incluía drogas, una película pornográfica y robar en el centro comercial. Al sentirse culpable, Jaime se arrepintió y confesó su pecado a Dios. Por el momento, el ciclismo de montaña vino a rescatarlo — era aún más emocionante.

Cuando Jaime se tranquilizaba lo suficiente para pensar un poco, se sentía miserable. Ciertamente no era un cristiano feliz y sabía que sus amigos inconversos se divertirían aún más que él en las muchas actividades de este mundo.

Dios tenía otros planes para Jaime. Un sábado por la noche, al regresar a escondidas a su casa después de la hora señalada, simplemente no podía dormir. Se sentía avergonzado de cómo había actuado en la fiesta de Mateo. Había estado tomando un poco y coqueteando con las amigas—pero algo sucedió que le mostró su condición tan vergonzosa. En una apuesta, uno de los muchachos invitó a "Rosa la rara", quien había comprado ropa nueva pensando que era una invitación sincera. Pero todos se empezaron a reír, haciendo comentarios crueles acerca de ella. Aun cuando ella empezó a llorar, él simplemente se abstuvo de ser amable con ella; no podía arriesgar dañar su popular imagen.

Ahora, cada vez que él cerraba sus ojos, la escena volvía a revivir en su memoria. Aún después de arrepentirse y pedir perdón a Dios, no pudo conseguir estar en paz consigo mismo.

La mañana siguiente al estar vistiéndose para ir a la iglesia, él oró para que no se le notara lo mal que se sentía. El mensaje bíblico de la escuela dominical fue directamente al corazón de Jaime. El maestro comenzó diciendo, "Les voy a hacer una pregunta que es tan vieja como el apóstol Pablo — "¿Seguiremos pecando para que aumente la gracia?" En otras palabras, sólo porque Dios nos ofrece Su gracia para el perdón, ¿debemos seguir pecando para tomar ventaja de ella?

Diana levantó su mano y dijo suavemente. "Después de que Jesús sufrió y murió por nosotros en la cruz," ¿cómo podemos seguir pecando contra Él, tratándole tan mal? Conozco a muchos que se acercan al fuego tanto que es inexplicable como pueden seguir adelante sin quemarse — y cuando realmente se acercan demasiado y caen, simplemente piden perdón en forma inconsciente. Dios quiso que usáramos Su gracia para vencer la tentación, no para pedir perdón todo el tiempo. El sacrificio que hizo por nosotros merece lo mejor de nosotros."

Sus palabras realmente le dieron convicción de pecado. Diana era muy divertida y muy atractiva. Jaime la había invitado a salir seis meses antes. Cuando trató de acercarse a ella, Diana le dijo que quería honrar a Dios en sus citas. Ella añadió que llamaría a sus padres en caso de que él planeara alejarla

hacia un lugar aislado. Jaime se preguntó cuántas muchachas de la iglesia habrían oído de su reputación.

Aarón rompió el silencio después del comentario tan incómodo, "Pienso que viviendo bajo la gracia y no bajo la ley, significa que Dios nos da su perdón ilimitado.

Después, Alan el maestro de la escuela dominical, continuó ilustrando con detalle la respuesta. "Cuando yo tenía tu edad, mi padre vendía seguros para autos. Él podía conseguirme una increíble póliza. Todo estaba cubierto y decidí que debería tomar ventaja de la póliza. Así que manejé directo a un árbol para estrellarme. Mi carro estuvo en el taller por un par de semanas, pero cuando salió, estaba como nuevo. Y la póliza cubrió cada centavo. Después arrolle mi carro en un puente y esta vez a mí me tocó ir al hospital. Más tarde, mi auto y yo, estábamos completamente bien—bueno, excepto por esta cicatriz en mi hombro. Pero la vida se volvió a poner aburrida para mí, así que—"Espere un minuto," Jaime interrumpió, "¿Está inventando todo esto?" "¿Qué te hace pensar eso?" Alan, lo miró con una mirada de inocencia fingida.

"Nadie creería el cuento de los accidentes de tu auto, aun cuando los gastos estuvieran pagados," le contestó Jaime.

"Pero," contrarrestó Alan, "muchos de ustedes constantemente eligen caminos malos y toman decisiones pésimas y se encuentran en un ciclo negativo al pecar constantemente; buscando el arrepentimiento después, en lugar de usar la gracia de Dios para vivir en victoria. Tienen malos recuerdos, cicatrices espirituales y han perdido tiempo y la posibilidad de servir a Jesucristo mientras son jóvenes. Se han perdido de muchos momentos especiales al experimentar la presencia de Dios, mientras llenan sus vidas con cargas y culpas de consciencia.

Esto realmente lo golpeó duro, Alan describió exactamente lo que estaba haciendo Jaime. Pero de seguro no quería caer en el "síndrome de la abuela Sánchez." Su abuela había sido cristiana por 55 años y como ella le explicó, "quería aprender a obedecer cada uno de los mandamiento de la Biblia." Ella seguía una lista interminable de cosas que "sí" y que "no" podía hacer, y trataba de imponérselos a todos. La abuela repasaba una lista de oración mecánicamente, y leía exactamente tres capítulos de la Biblia muy rápidamente, no le importaba lo que estaba pasando. Jaime sabía exactamente lo que hacía, porque cuando estaba chico, quedaba atrapado algunas veces en los devocionales de la abuela. Ella siempre estaba criticando a su mamá por vestir inapropiadamente. En la opinión de la abuela, todos los músicos modernos cristianos tenían un ritmo satánico y la computadora era pecaminosa.

Una vez, el padre de Jaime se rebeló en gran manera y decidió marcharse de casa y abandonar el cristianismo. Pero su padre ya había aceptado a Jesús en su corazón cuando el avión militar que él piloteaba se estrelló y casi pierde la vida. El padre de Jaime determino no criar a sus hijos con el mismo molde de la abuela Sánchez, que él llamaba legalismo. Él padre dejó que Jaime hiciera lo que él quisiera. Jaime hubiera deseado que su padre hubiera sido un poco más estricto.

La buena noticia es que hay solución; existe una forma para salir del dilema similar al de Jaime — y del tuyo.

Las opciones <u>no</u> son limitadas a estos dos extremos.

1.- *Tal vez conoces a un cristiano descuidado, súper casual, tolerante con el pecado que habla siempre de la gracia*.

2.- *Al otro extremo es posible que has visto un cristiano estricto, puritano, sobrio y triste, viviendo bajo muchísimas reglas, sintiéndose siempre culpable, y constantemente hablando de una vida santa, según su definición*.

Existe una alternativa verdadera, para ser liberados al conocer y aplicar toda la verdad de Dios — no solo parte de ella.

Cuando sólo nos concentramos en ciertos versículos de la Biblia e ignoramos todos los demás, es como pasar por alto algunos ingredientes importantes e indispensables en una receta — lo que resultaría algo desagradable. Al otro extremo, sería como añadir ingredientes incorrectos a la receta, por ejemplo, utilizando polvo de chile en lugar de canela, o sal en lugar de azúcar — teniendo resultados catastróficos. Igual sucede cuando cambiamos las Escrituras o añadimos cosas; nos creamos problemas.

LOS INGREDIENTES DE LA LIBERTAD, PRODUCEN UNA RELACIÓN DE AMOR, EN QUE OBEDECEMOS A DIOS PORQUE ESTO ES LO QUE QUEREMOS HACER

Algunas personas actúan como si el único pasaje de la gracia en el Nuevo Testamento fuera Romanos 6:14, "*Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia*." De hecho, hay más de 120 versículos que hablan de la gracia. (Encuéntralos en la concordancia de la Biblia para estudiarlos). Estas mismas personas suponen que el versículo quiere decir que son libres para hacer prácticamente cualquier cosa — lo cual no es el contexto.

Empezamos con algo básico.

Dios es una P*ersona.* Nuestro objetivo es tener una *relación* con Él— pero eso es imposible al menos que sepamos algo acerca de Él. Eso incluye lo que le gusta y lo que no le gusta, para que podamos agradarle. La historia de Claudio y Damaris nos pueden ilustrar un poco.

Claudio y Damaris se conocieron en una cita a ciegas, arreglada por unos amigos. Debido a una emergencia, la pareja que arregló la cita no pudo acompañarlos. Para suavizar los nervios de un primer encuentro, Claudio pensó que llevarle flores a Damaris le daría una buena impresión de él. Damaris le agradeció el detalle, pero de inmediato a causa de las flores ella comenzó a toser y a estornudar. Apenada ella comentó, "lo siento" necesito quitar estas flores de aquí — me provocan alergia. Al retirar las flores, su condición mejoró. Claudio prosiguió con su plan de impresionar a Damaris. Claudio había hecho reservaciones en un Restaurante chino de muy buena calidad — sin saber que a Damaris le desagradaba la comida china.

En cuanto a Damaris, ella pensaba que a todos los hombres les gustaba hablar del trabajo — así que ella le preguntó todo acerca de su trabajo, sin

imaginarse que a Claudio lo habían despedido esa mañana. Para añadir más momentos desagradables a esa noche, la ex novia de Claudio se apareció en el restaurante con su nuevo galán. Eso fue la gota que derramó el vaso, y Claudio se sintió miserable y desanimado. Damaris notó el cambio y pensó que Claudio estaba aburrido con su conversación y se sintió incomoda. Claudio decidió que lo mejor sería irse del restaurante. Cuando se dirigían hacia el estacionamiento que estaba muy oscuro, un asaltante les salió al encuentro y jaló del bolso de Damaris. El asaltante se puso furioso cuando Damaris se resistió a entregarle el bolso. Entonces el asaltante saco su arma y le apunto a Damaris, Claudio saltó enfrente de Damaris justo antes de que se disparara el arma. Mientras que el asaltante salía huyendo, Claudio cayó al pavimento inconsciente y ensangrentado.

Aunque a Damaris no le había pasado nada se quedó ahí estupefacta, incapaz de reaccionar. Afortunadamente una patrulla que pasaba justo por el lugar, se dio cuenta de lo sucedido y al instante les prestaron auxilio. De inmediato llamaron a la ambulancia y Claudio fue trasladado al hospital. Lentamente Damaris empezaba a asimilar lo sucedido, cómo Claudio había salvado su vida—y como había puesto su vida en peligro para salvarla y la probabilidad de que él pudiera haber perdido su vida. Mucha gratitud y afecto inundaron su corazón.

Afortunadamente Claudio no murió. Damaris se mantuvo fiel a través de su larga recuperación, visitándolo y cuidándolo día tras día. Su familia y amigos se encontraban lejos, así que básicamente ella era la única visita. Al pasar el tiempo, tuvieron la oportunidad de conocerse más y descubrieron que tenían muchas cosas en común. Gradualmente se enamoraron y se casaron.

Para Damaris el matrimonio era un reto. Ella solamente conocía parejas con matrimonios disfuncionales. Ella pensaba que para agradarle a su marido, ella debería agradarlo en todo. Damaris interrogaba a su marido con cientos de preguntas con el propósito de agradarlo y hacerlo feliz. Ella quería saber todo acerca de su marido. Damaris registraba toda la información en una libreta: la música que le gustaba, sus recetas favoritas, sus programas favoritos en la televisión, como le gustaría que ella decorara y limpiara la casa, que cosas le desagradaban, etc… Damaris pasaba horas en la cocina perfeccionando sus recetas favoritas. Damaris se vestía y peinaba como a él le agradaba. La casa estaba siempre impecable, todo en perfecto orden y nunca había trastos sucios en la cocina. Cada día ella se juzgaba a sí misma en su desempeño, sintiéndose que no había hecho lo suficiente por agradarle a su marido y pensaba que mañana se esforzaría por hacer las cosas mejor.

Algunas veces se iba a los extremos. Si a Claudio no le gustaba el color azul, ella re decoraba toda la casa de nuevo y ponía cortinas nuevas. Si ella no

tenía preparada la mesa, arreglada con velas y la mejor vajilla con una fabulosa cena lista para cuando Claudio llegara, ella se sentía que era un fracaso.

Para colmo de sus preocupaciones, ella seguía recibiendo llamadas por teléfono del ex novio que había dejado de ver cuando conoció a Claudio. Él ex novio insistía en que Claudio era un abusador que demandaba mucho de ella y que él sólo la veía como una esclava. Por el momento ella casi le creyó, ya que ella siempre estaba demasiado exhausta y estresada. Damaris estaba demasiada ocupada con sus afanes cotidianos como para acompañar a su esposo a ver su partido de baseball, juego de ajedrez o pasar un tiempo romántico con él.

Un día, Claudio tomó a Damaris entre sus brazos, y con amor y ternura le comunico que él siempre la amaría tal como era. Claudio le dijo que lo que él deseaba, era disfrutar de su compañía y de su amor. Le pidió que dejara de esforzarse tanto por complacerlo y poner toda su atención en él.

Esta plática produjo un cambio radical en Damaris. Si su esposo la podía amar, sin importar sus esfuerzos por agradarlo. Ella decidió sacar provecho de esta situación, ahora las cosas iban a ser diferentes. Damaris empezó a tomar sus propias decisiones sin consultar a su esposo. Ella se sintió con libertad de ir y venir como a ella le placiera. Ahora sólo le preparaba cosas sencillas de comer, como quesadillas y tortas. Dejó que la casa se convirtiera en un desastre, y que las hierbas crecieran entre las flores. Damaris fue al mercado por el mandado y aún se atrevió a traer un gato como mascota, sabiendo que Claudio no los soportaba. Su ex novio siguió llamándola y motivándola a hacer todo lo que a ella le viniera en gana. A Damaris nunca le había gustado levantarse temprano, así que se quedaba dormida hasta tarde, en vez de prepararle el desayuno a Claudio antes de ir al trabajo. Dormir tarde se convirtió en un mal hábito, que ni siquiera podía levantarse temprano para ir a la playa. Después de meses de tener la casa sucia y desorganizada, se sintió tan deprimida que no tenía las fuerzas necesarias para limpiarla.

Una noche, Claudio acompaño a Damaris a ver una exhibición de colchas hechas a mano. Después la invitó a cenar y tiernamente le dijo que el amor se expresaba no solamente con palabras sino con acciones. Claudio le pidió que cuando ella tuviera problemas para hacer lo que a él le gustaba, él le ayudaría. Claudio le mostró que el compromiso en una relación es de llegar a conocerse y amarse mutuamente y llegar a un nivel más profundo, que lo superficial. El amor no es egoísta, y una vez que ese amor es activado, automáticamente se vuelve reciproco queriendo agradar a la persona amada.

Finalmente Damaris pudo entender que ella debería poner orden y balancear su vida. Ella debería empezar a reconsiderar cuanto él la amaba, él era el hombre que había arriesgado su vida para salvarla, ella debía valorar

más su esposo. Claudio era un hombre excepcional el cual la seguía amando sin importarle como fuera ella. Claudio y Damaris estaban destinados a tener una relación sana, en la cual ella constantemente dependía de la ayuda y apoyo que necesitaba de Claudio. Ella sentía la confianza de preguntarle cómo podía corresponder a su amor — aun si eso incluía algunas cosas difíciles como deshacerse del gato y levantarse temprano. Al comunicarse con Claudio, ella se sintió libre de la autoevaluación, sintiendo la obligación de hacer todo hasta la perfección y de la culpa por la carga que sentía cuando vivía en egoísmo. En pocas palabras, Claudio debía ser el centro de su vida y las cosas se arreglarían por si solas.

Este relato, de Claudio y Damaris es una alegoría, representando la relación que existe entre Cristo y un cristiano. La clave está en el propósito de actuar correctamente obedeciendo a Cristo por amor.

ES TIEMPO DE PENSAR ACERCA DE CONSTRUÍR TU RELACIÓN CON DIOS

1.- CONOCE A JESÚS Y APRENDE COMO AGRADARLO.

Cuando alguien te diga que viviendo "bajo la gracia" no tienes que agradar a Dios, recuerda a Claudio y a Damaris. Hacer lo que a la otra persona le gusta es básico para edificar una relación sana. Hay actividades y actitudes que no nos ayudan a crear una buena relación con otros o con Dios.

¿Eres tú culpable de la hipocresía de decir que amas a Cristo mientras desobedeces los mandamientos bíblicos?

Es imposible tener una relación sólida con alguien, incluyendo a Dios, si no le conocemos, si no tomamos el tiempo necesario para enterarnos de sus gustos y deseos. Es totalmente ridículo decidir por nosotros mismos, en nuestras limitaciones lo que realmente le agrada a Dios. Las Escrituras nos revelan y nos capacitan para aprender y conocer la voluntad de Dios. Cuando leemos la Biblia encontramos lo que hace feliz a Dios.

Usualmente la gente opta por escoger uno de los dos siguientes extremos. Algunos añaden de sus propias reglas a aquellas que Dios nos ha dado para nuestro propio bien. Otros evitan o rechazan los mandamientos de Dios, presentando cualquier pretexto para romperlos.

Pensar que Dios espera que nos dirijamos por una larga lista de cosas que *sí* podemos hacer y de cosas que *no* podemos hacer, frecuentemente se le llama *legalismo.* Chuck Swindoll describe esta actitud conocida intelectualmente como orgullo. "Es una conformidad obsesiva a una norma artificial para exaltarse a sí mismo." La gente cae en esta trampa sintiéndose orgullosos de sus logros o deprimiéndose por no haber podido alcanzar el nivel de sus propias expectativas.

Existe el otro extremo que es pensar que Dios siempre te permitirá salirte con la tuya y olvidar completamente que todas Sus reglas fueron hechas para asegurarse que los seres humanos, la corona de Su creación, pueden

obtener lo mejor de la vida y de la eternidad. Esta preocupación permisiva en el nombre de la libertad intenta justificar cualquier acción. Jerry Bridges lo explica: "Es fácil interpretar la libertad como el derecho para hacer lo que uno quiere. Sabiendo que nuestra naturaleza pecaminosa tiene esta tendencia, tenemos que estar alertas cuidándonos de esto."

"No den lugar a que se hable mal del bien que ustedes practican."
Romanos 14:16

Es decir que aunque algo no es anti bíblico, si causará problemas para la obra del Señor, lo mejor es evitarlo.

Si nos olvidamos de todo lo que Dios ha hecho por nosotros y de todo lo que Él continuamente quiere darnos, la esperanza y el gozo de vivir por Jesús estarían perdidos. Por la gracia de Dios tú has recibido un perdón completo por todos tus pecados, la seguridad del cielo y la libertad para obedecer los mandamientos de Dios. Podemos hacer la voluntad de Dios, como se expresa en la Escrituras, al depender del poder de Jesús que nos facilita obedecer. Seguir a Jesús no tiene nada que ver con esforzarnos o intentar mejorar con planes humanos. El tener éxito en la vida cristiana tiene que ver con admitir nuestras debilidades y depender del Señor, mientras aprendemos a seguir los pasos de obediencia.

Hemos sido creados para obedecer a Dios en la misma forma que los carros del tren fueron hechos para correr sobre las vías. No podemos salirnos de la voluntad de Dios sin hacernos daño. Pero, gracias a Dios, Él nos da toda

la gracia que necesitamos para obedecerlo con alegría si tan solo nos mantenemos pidiendo con insistencia y gratitud.

2.- CONCÉNTRATE EN JESÚS — NO EN TI MISMO.

La historia de Claudio y Damaris te debe recordar que evaluar tu desempeño continuamente te quitará el gozo y la espontaneidad en cualquier relación — aún aquella entre tú y Dios. También, la frustración ocurre cuando te enfocas en — "¿Estoy obteniendo lo que quiero de mi relación con Dios?" Hay creyentes que constantemente están viéndose a sí mismos en lugar de adorar a Jesús; no pueden disfrutar libremente de su cristianismo. Y claro, el diablo, como el novio rechazado, continuamente está intentando que desviemos nuestra atención hacia nosotros mismos.

¡MOMENTO!

La oración no siempre debe enfocarse en tus actividades o en lo que tú esperas de Dios. Puedes interrumpir una preocupación contigo mismo, al tener la información correcta acerca de Dios y así aprender a apreciar a Jesús y Su gracia y amor cada día.

Es un Hecho:

- ***El pecado es la cosa más terrible de la existencia***. Destruirá tu vida. Si no tratas con el pecado, éste causará que termines en el infierno. Nuestra mayor necesidad es ser rescatados del pecado. Jesús ha venido para salvarnos, a ti y a mí, y nuestra respuesta debe ser de gratitud constantemente para con Él.
- ***Para erradicar tus pecados, el Creador del universo tuvo que sufrir y morir por nosotros***. Jesús tomó todo el castigo que tú y yo merecíamos. No hay nada que podamos añadir a ese gran sacrificio que Él ya hizo. Nuestra parte es creer, recibir Su salvación y disfrutar de sus bendiciones.
- ***El amor de Dios y Su gracia están ahí siempre para nosotros, a pesar de nuestro desempeño***. La *gracia* de Dios nos está animando y cuidando a cada minuto, no importa lo que hagamos; Su *amor* está a nuestra disposición en las buenas y en las malas. Dios se preocupa tanto por nosotros de la misma forma cuando fallamos que cuando tenemos éxito.

Un Recordatorio Diario: Estrictamente Personal
(Para mejores resultados léalo en voz alta 25 veces o más)

Debido a la Cruz

- ***Me puedo concentrar en Jesús y no en mis pecados. Mis pecados son perdonados y ya no tengo porque sentirme culpable.*** Cuando desobedezcas a Dios, no debes alejarte de Él. Acércate a Él con humildad. Platica con Él y dile lo que hiciste mal y recibe de Su gracia para ser libre de ese pecado confesado. Recuerda que la restauración de nuestra amistad con Dios es instantánea. ¡la idea errónea de demostrar nuestro arrepentimiento a través de menospreciarnos o hacer penitencia, *no es Bíblico!* Aprópiate de las promesas de Dios. Acepta lo que Dios nos ofrece gratuitamente. Dios nos da gracia para recibir el perdón para obedecer en el futuro. Esto es el camino a la libertad.
- ***Me puedo concentrar en Jesús, no en mi "desempeño como cristiano.***" ***El poder del pecado en mi vida ha sido roto.*** La verdad de Su Palabra nos dice, "Mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4 personalízalo). Jesús derrotó al diablo en la cruz, y ahora puedo recibir de Su gracia para llevar a cabo una vida de victoria. Cuando le permitimos al diablo que nos engañe al creer en su mentira y nos

olvidamos de pedir la ayuda de Cristo, caemos en su trampa. Pedro pudo caminar sobre las aguas mientras mantenía su mirada en Jesús, pero cuando dirigió su atención a las olas, se hundió. Lo mismo pasa con nosotros. Mientras mantenemos nuestro enfoque en Cristo, podemos disfrutar de la vida cristiana. Pero cuando ponemos nuestra atención en las olas del mundo, las presiones, las pruebas y en lo que ocurre a nuestro alrededor, y nos enfocamos en nosotros mismos, nos sentiremos miserables e inseguros.

- ***Puedo mirar confiado a Jesús y recibir Su gracia en cada momento.*** Puedo pedirle gracia a Dios para no contestarle a mi mamá cuando me regaña, gracia para presentar mi reporte frente a la clase para glorificar a Dios en lugar de sufrir de nervios y angustia enfocándome en dar una buena impresión ante mis amigos. Hay gracia, para decir "no" a mis amigos que me invitaron a ver una película que yo sé que no debo ver.

Debido a la Cruz.- MEMORIZA

Una Oración Diaria—Para hacer cada día especial

Jesús, gracias por morir por mí en la cruz y perdonar todos mis pecados. Gracias porque no puedo hacer nada para merecer Tu perdón o Tu gracia. Ayúdame a recibir por fe todo lo que Tú tienes para mí. Ayúdame a concentrarme en Ti y en Tus bendiciones, en lugar de mis debilidades. Dame la habilidad de pensar en Ti y no en mí, ni en mis problemas. Dame la gracia para decir lo apropiado, para tomar buenas decisiones, y para vencer toda tentación en este día. Ayúdame a verte a Ti, adorarte y agradecerte por todo en este día.
(Sería buena idea escribir la oración en una tarjeta y colocarla en un lugar donde puedas repetirla todos los días.)

3.- RESPONDE AL AMOR DE JESÚS

Alguien ha dicho que, "El amor es lo único que durará para toda la vida." Damaris tuvo que aprender eso. Mantener reglas o hacer tus cosas, no producirá una relación del tipo *viña y ramas* con Jesús, ni un buen matrimonio, o una amistad sana.

Si te enamoras una vez y otra vez de Jesucristo dependiendo constantemente en el poder del Espíritu Santo, podrás servir al Señor con gozo toda tu vida.

Cuando obedecer es el resultado de nuestro amor por Dios, la tensión y el estrés desaparecen. Como lo dice Jerry Bridges, "Nuestro amor por Dios puede ser tan sólo una respuesta de Su amor por nosotros. Si no creemos que Dios nos ama, no podremos amarlo a Él. No podremos amar a Dios si pensamos que estamos bajo Su juicio y condenación. El valor que nosotros le demos, por el hecho que Él nos perdonó y nos limpió totalmente del pecado, será manifestado en nuestro amor hacia Dios."

Por eso el diablo está realizando una gran campaña de mentira, que dice: "Dios es un gran cascarrabias y no puede soportar el terrible pecado que cometiste porque está más allá de los límites del perdón." Cuando nos sentimos culpables por haber llegado tarde a casa a escondidas, por haber copiado en un examen, o por haber agarrado algo sin permiso." Evitamos a la persona que hemos ofendido y nos imaginamos que esa persona está enojada con nosotros—también, tenemos la tendencia de escondernos de Dios cuando hemos pecado, aun cuando nuestra maldad no haya sido descubierta, debemos correr a sus brazos pidiendo perdón.

Nada puede ser más injusto que acusar a Dios de no amarnos. Después de todo, Él mandó a Su único Hijo a morir por nosotros. Sin embargo, cuando pecamos en contra de Él y ofrecemos pretextos o escondemos la evidencia, nuestra culpa nos hace sentir como si Él no nos amara. La solución es ser rápidos para admitir nuestros errores cuando pecamos y estar preparados para recibir de Su amor, de Su perdón, y recibir más de Su gracia para evitar cometer los mismos errores en el futuro.

Jesús dijo, "Así como el Padre me ha amado a mí, así también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor" (Juan 15: 9-10).

El amor de Jesús es constante, pero nos soltamos de Sus brazos cuando lo desobedecemos. El desafiante niño de cinco años que se comió parte del decorado del pastel de cumpleaños de su hermana antes de la fiesta, no se siente amado por su mamá en ese instante. Pero después de admitir lo que hizo y recibir disciplina, él estará listo para brincar a los brazos de su mamá y aceptar su amor. Ese amor parece aún más dulce que antes. Un arrepentimiento real para poder recibir el perdón de Dios, nos hace posible apropiarnos de Su gracia y poder para alejarnos del pecado en el futuro. Es un momento de agradecimiento en la vida de todo cristiano.

Jesús enseñó que una persona a la que se le ha perdonado poco, amará poco. No significa que sólo los ex convictos convertidos amarán realmente a Jesús, esto implica dos cosas:

- Aquellos que han pecado sin restaurar su amistad con Cristo se sentirán demasiado culpables de *recibir* el amor de Jesús o amarlo a Él.

- Aquellos que piensan que su pecado de orgullo, mentira, y crítica no es tan malo, no se dan cuenta de lo terrible que es *todo tipo de pecado.* Así que sienten que no le han causado mucho problema a Dios. Ellos carecen de la profundidad de la gratitud y amor de aquellos que se dan cuenta del milagro y el costo de su perdón.

4.- DATE CUENTA QUE CUANDO USAS TU LIBERTAD PARA PECAR, ERES UN GRAN PERDEDOR.

En diferentes lugares y tiempos de la historia los cristianos se han puesto varios límites a ellos mismos para evitar desobedecer los mandamientos bíblicos. Otros han interpretado las palabras de la Biblia a su conveniencia o las han subestimado para poder ignorar los principios de las Escrituras.

Para ilustrar esto, tomemos una regla de la Biblia, la cual no es tan popular. Dice así, "Evita las discusiones profanas e inútiles" (1 Timoteo 6:20). Algunos han tomado votos de silencio. Han decidido que leer libros de ficción está mal, o han concluido que siempre debemos hablar de temas cristianos. Por el contrario, otras personas le han dado la interpretación de que todo se vale al menos que no sean calumnias o mentiras. Evitemos extremos y concentrémonos en nuestra relación con Cristo. Amar tanto a Jesús, que quieras obedecerlo en todo, significa estar constantemente preguntándole Su dirección en tu vida para cada situación. La cosa increíble de depender de Jesús, es que el Espíritu Santo realmente nos guía en cada situación específica.

Somos libres de las restricciones artificiales que otros podrían poner sobre nosotros, pero si exageramos de nuestra libertad nos podríamos convertir en esclavos del pecado otra vez.

"Si quiero permanecer libre," comenta Chuck Smith, "Debo de tener cuidado de no ejercitar mi libertad para perseguir algo que pueda traerme bajo del poder del pecado, de tal manera que ya no sea libre." Charles Swindoll hace una observación similar: "Si tomamos nuestra libertad para tales extremos, de manera que otra vez sirvamos al pecado, eso no es libertad."

Si nos sentimos libres para pecar porque hay perdón, esto provoca poner nuestra libertad en riesgo y de volver a encadenarnos al pecado otra

vez. La cercanía con Dios se pierde. Aunque es verdad que Dios te perdona, el pecado deja cicatrices que nunca pueden ser borradas como la memoria de un aborto, palabras que desearías no haber dicho, las noches de insomnio que pasaba tu mamá a causa de tu rebeldía. Además hay personas que observaron tu vida y pensaron, "Si eso es ser un cristiano, yo no quiero ser uno de ellos."

Charles Swindoll declara, "Cada momento de cada día elegimos a quien queremos servir. Si es al Salvador, los beneficios son muchos. Si es al pecado, las consecuencias son destructivas y miserables. Es bastante simple; la gracia nos permite tomar la decisión correcta." Evitar el pecado es siempre la decisión más inteligente que podemos tomar. Jerry Bridges nos da este consejo, "En el área de la libertad cristiana, debemos tener la meta de estar lo más seguro posible sin tener que arriesgar todo." Y nuestro motivo debe ser ejercitar el tipo de amor que la novia de un soldado tiene. Aunque ella ha recibido la libertad de salir con otros como amigos, no lo hace por su fidelidad y gran amor que siente por su novio. Nuestro anhelo y deseo primordial debe ser nuestro amor para con Cristo.

Estas preguntas te serán de ayuda al tomar decisiones:

1.- ¿Esta conducta realmente me ayuda en mi intento de vivir para Jesús y expresarle mi amor a Él?
2.- ¿Es una conducta que se puede desarrollar como un mal hábito y convertirse, con el tiempo, en una adicción?
3.- ¿Es constructivo? ¿Promoverá el crecimiento cristiano en mí y en otros?

"Recuerda," dice Jerry Bridges, "el pecado tiene una tendencia de ejercer un poder creciente si no es resistido en cada ocasión."

La gracia de Dios te ha libertado de la culpa, de la vergüenza, y del poder del pecado para que puedas tomar decisiones sin ataduras. En lugar de usar esa libertad para pecar, toma esa ventaja para amar, servir y experimentar el gozo de obedecer a Dios.

6

UN ROMPECABEZAS NECESITA CADA PIEZA

Abril era muy sincera y siempre trataba de vivir para Jesús. Ella había asistido a una escuela cristiana por muchos años, memorizándose muchos versículos de las Escrituras, tratando de evitar todo tipo de maldad. Ella apartaba un tiempo específico casi todos los días para un devocional. Abril usualmente compartía el evangelio con el equipo de evangelismo de su iglesia y trataba de sobresalir en todo lo que ella hacía.

Cuando Abril tuvo que regresar a una escuela pública en su último año de preparatoria, de inmediato notó al nuevo alumno de California. Abril no sólo había notado su cabello rubio en contraste con su piel bronceada, sino su increíble sonrisa que provocaba que ella lo viera aún más atractivo. Él parecía diferente de los demás jóvenes. Cuando el maestro, Sr. Canto puso a sus estudiantes de la clase de estudios sociales en orden alfabético, Abril se encontró sentada junto a Eduardo "El relajado de Los Ángeles." Eduardo se había ganado su sobrenombre en tan sólo una semana por su estilo de ropa casual y su modesta manera de ser. El comportamiento de Eduardo estaba más allá de lo acostumbrado en el suburbio de Nueva York, donde ahora vivía. Se rumoraba que había venido a vivir con su abuela.

Un día el maestro Canto, les preguntó a los alumnos lo que pensaban acerca de legalizar la marihuana y otras drogas. La mayoría de los alumnos comentaron que la gente debería de tener el derecho de hacer lo que quisieran con sus propias vidas.

Entonces, Eduardo levantó su mano para comentar; "Yo desearía que las drogas nunca estuvieran disponibles para mí," dijo de manera simple. "Cuando tenía trece años, mi mamá se casó con un traficante de drogas. Ella era adicta a la cocaína y a nadie le importaba si yo experimentaba con las drogas también. Yo me hice muy popular entre mis amigos, porque podía suplirles lo que ellos quisieran. Tres años más tarde mi padrastro fue arrestado y hasta hoy sigue preso. Afortunadamente yo acepté a Jesús como mi Salvador, y Él me hizo libre de mi hábito. Pero mi mamá murió de sobredosis este agosto. En mi opinión no sólo pienso que las drogas deben permanecer ilegales, sino que, apoyo las leyes más estrictas en contra de las drogas.

Nadie, incluyendo el maestro Canto pudo pensar en decir algo. El silencio absoluto fue interrumpido por la campana. Abril se volteó hacia Eduardo y dijo sonriendo, "yo soy cristiana también y tu testimonio es realmente impresionante." Después de esto se hicieron muy buenos amigos y empezaron a pasear juntos. Muy pronto, iniciaron un romance. Eduardo había sido cristiano por un año solamente y tenía un gran amor por Jesús. Él había recibido mucha enseñanza de la gracia de Dios. "Sólo piensa," decía Eduardo, "Dios envió a su hijo Jesús para tomar *todos* mis pecados. Y cuando hago cosas malas, no necesito sentir culpa después de confesarlos, sino confianza que Él

siempre me perdona y me ama, no importando lo grave de mi pecado. ¿Qué increíble es esto, no crees?

"Es verdad," respondió Abril, sintiéndose un poco nerviosa. "Pero la disciplina y la obediencia a Jesús es parte también de la vida cristiana. Necesitas leer tu Biblia y orar cada día, desarrollar hábitos de responsabilidad y obediencia a los mandamientos de Dios."

"Pero eso es *legalismo*," contestó Eduardo. "Yo amo a Dios y hago lo que quiero". Algunas veces leo la Biblia por una hora y otros días ni siquiera la abro. Yo opero como se mueve el Espíritu. Tú eres muy rígida y te preocupas por tu desempeño; solo relájate y disfruta de la gracia de Dios.

De alguna manera el tema seguía saliendo en sus conversaciones. Eduardo perdió su primer trabajo por llegar tarde. Eduardo no era responsable con las tareas de la escuela e hizo promesas que no cumplió. Abril seguía citándole versículos como "Y todo lo que te venga a la mano, hazlo con todo empeño" (Eclesiastés 9:10). Y "Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza" (1 Corintios 4:2). Eduardo le respondía, "sólo estás intentando ganar el favor de Dios por cumplir con todas tus obligaciones; piensas que puedes ganar tu propia justicia. Toda mi justicia viene de Jesús, así que si me equivoco, no importa, porque estoy cubierto con la sangre de Jesús."

Un día las cosas se tornaron muy mal. Eduardo ni siquiera había entregado su proyecto semestral de estudios sociales. El maestro Canto, se molestó y golpeó el escritorio. "Todas estas locuras de Jesús no te ayudan en la vida real." "Si no te compones te voy a reprobar." Eduardo permaneció tranquilo. "Lo haré, lo prometo, sólo deme un poco de tiempo". Entonces Eduardo bromeó, "Recuerde que Dios no ha terminado conmigo todavía." Eso enfureció al maestro Canto aún más. Abril estaba demasiado avergonzada como para levantar la vista.

Durante el receso, Abril y Eduardo tuvieron una gran discusión. Eduardo como pacificador, detuvo la discusión abruptamente y declaró, "No hay que pelear, vamos a hablar con un cristiano que sea sabio y maduro acerca de esto. Te permitiré que elijas a la persona adecuada."

La persona que vino a la mente de Abril inmediatamente fue el pastor Marcos, un pastor jubilado que era amigo de la familia. Ella le habló por teléfono y él los invitó a ir a su casa después de la escuela. La mamá de Abril estaba trabajando hasta muy tarde, así que Abril y Eduardo al final de la escuela se dirigieron a la casa del pastor Marcos. Después de charlar un poco, el pastor Marcos les pidió a ambos que explicaran sus puntos de vista comenzando primero con Eduardo y después con Abril. Entonces el pastor les hizo un par de preguntas a ambos y finalmente dijo, "Cada uno tiene piezas

diferentes de la misma verdad." Espero poder ayudarlos a acomodar las piezas que encajan perfectamente en el cuadro.

"Primero que nada," continuó el pastor, "ambos necesitan darse cuenta que la gracia de Dios incluye mucho más de lo que ustedes se pueden imaginar. La gracia no sólo es para perdonar — aunque eso es muy importante — te da también poder para vencer al pecado y para obedecer a Dios. Cuando la gente piensa que la gracia es sólo para perdón, ellos se convierten en personas como Eduardo, quienes están tan emocionados con su perdón que no toman el resto de las enseñanzas de la Biblia seriamente y a veces se meten en problemas. O se convierten en personas como Abril, que reciben la gracia de Dios para ser salvos, realmente creyendo que nunca podrán hacer nada para ganar la salvación, y después tratan de obedecer a Dios en sus propias fuerzas, siempre midiendo su esfuerzo. Eso se puede convertir en algo desalentador, lleno de desánimo y estrés. Alguien dijo, "La disciplina sin deseo es desagradable."

"Eduardo, te veo como alguien que aprecia profundamente la gracia de Dios, porque te libró de una vida de adicción y miseria. Pero ahora haces uso de ella sólo cuando te encuentras en un apuro. Parece, Abril, que tú sabes que sólo la gracia de Dios te puede hacer entrar en el cielo, pero ahora sientes que es tu obligación disciplinarte a ti misma y acumular suficiente poder de voluntad para obedecer a Dios en tus propias fuerzas. Te apoyas de la gracia solamente cuando te equivocas."

El Pastor Marcos se detuvo. "¿Están conmigo? ¿Los estoy describiendo a cada uno correctamente? Eduardo y Abril estuvieron de acuerdo que así era. El Pastor Marcos mencionó su último punto, "Dios quiere que ambos sean motivados por el amor y sean conectados a Su gracia para *recibir* de Él, todo el poder para obedecer cada uno de Sus mandamientos. Él quiere esto para su propia protección y para el *bien* de Su reino. La gracia es aquel maravilloso y siempre presente empoderamiento sin límite, que nos capacita para vencer dificultades y todo tipo de tentación. La gracia y el poder de Dios están disponibles para hacer la voluntad de Dios, y vivir en victoria en situaciones difíciles. Dios quiere que ustedes se mantengan continuamente pidiendo gracia y recibiendo de Sus recursos. La gracia lo cambia todo."

Al final de la conversación, la esposa del Pastor les sirvió unos platos con pastel de chocolate hecho en casa y nieve. Al seguir hablando, ambos, Eduardo y Abril, estaban muy emocionados de depender de la gracia de Dios.

1.- LA PARTE DE DIOS Y NUESTRA PARTE

Dios no nos salva por Su gracia para llevarnos directo al cielo. No nos perdona todos nuestros pecados y luego nos programa por el resto de nuestras vidas para que nos relajemos y disfrutemos del viaje sin tener que tomar

ninguna responsabilidad. Nuestro Creador nos diseñó para *cooperar* con Él, para depender de Él, y para recibir Su gracia para vencer los obstáculos que Él ha permitido para desarrollar nuestro carácter.

Todo avión necesita dos alas y un motor

El cielo no es para los débiles— ¡es para *vencedores*! La victoria real viene cuando dependemos de la gracia de Dios en cada situación. El "avión" de nuestra vida cristiana necesita correr con el motor de la gracia de Dios. Este debe tener un equilibrio en ambas alas. En el ala derecha se encuentra la fe y dependencia en Dios y en la otra ala está la disciplina necesaria para obedecer a Dios.

Al estar creciendo espiritualmente, la idea de compartir el evangelio me aterrorizaba, pero igual me sentía culpable por no hacerlo. Darle un folleto al chofer del camión de la escuela era terrible y traumático para mí.

Después aprendí algo maravilloso: Si tomo el primer paso en fe (aun si estaba temerosa), la gracia de Dios siempre venía en mi rescate. Recuerdo la emoción de la primera vez que compartí el evangelio dependiendo de Dios. Fuimos de puerta en puerta. Mi corazón latía rápidamente mientras tocábamos la puerta, y mi voz vacilaba al presentarme y empezar con la introducción. Pero después de este momento difícil, el Espíritu Santo tomó el control, y las palabras fluyeron en la conversación al presentar el evangelio. La persona comentó: "Yo puedo ver una diferencia entre ustedes jóvenes y los otros que usualmente vienen."

Realmente la obediencia a Dios tiene dos partes:

1.- Tu esfuerzo y determinación para obedecer.

2.- Tu total dependencia en Dios para recibir poder, habilidad y dirección.

2.- LA OBEDIENCIA— ¿UN FRACASO O UNA BENDICIÓN?

Todos nosotros sabemos que tenemos una lucha con la obediencia cuando preguntamos ¿*tengo que hacerlo*? Motivados por el deber o temor a las consecuencias, a veces de mala gana, llevamos a cabo una orden o cumplimos una responsabilidad. ¡Pero qué diferente es llevar a cabo la petición de una persona a la que amamos mucho; es un gozo hacer todo lo que podemos por ayudar! Probablemente te puedes relacionar con la frustración de ser asignado a un trabajo que no sabes cómo hacer. Qué alivio es cuando el que da las órdenes dice, "Te entrenaré para este proyecto. Y si tienes cualquier pregunta, siempre estoy disponible para asistirte." Teniendo el apoyo, la afirmación, y la ayuda constante que lo cambia todo, es mejor.

El objetivo principal del diablo es poner barreras entre tú y Dios e intentar hacerte pensar que el Señor es injusto, no es de sorprenderse que el diablo use cualquier artimaña para alejarte de descubrir la gracia de Dios. La fuente ilimitada del poder de la gracia de Dios es donde encontraremos todo lo que necesitamos para llevar a cabo Su voluntad y vivir una vida feliz.
Memoriza el siguiente versículo, hasta que lo puedas decir dormido:

"Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes" (2 Corintios 9:8).

¡El diablo miente!

Información Útil:

- ***Los mandamientos de Dios no son demasiado estrictos.*** Es que tú debes mantenerte pidiendo y recibiendo la gracia que tú necesitas para poder obedecer. El estándar de Dios se nos presenta en los Diez Mandamientos, en el sermón del monte, y otros pasajes bíblicos. Estas instrucciones nos son dadas para mantenernos alerta, reconociendo que somos incapaces en nuestras propias fuerzas de llevar a cabo mandamientos como, "ama a tus enemigos." Dios nos diseñó para ser dependientes de Él y poder tener una amistad con nosotros.

- ***Dios ofrece cursos de entrenamiento gratuitos.*** Segunda de Timoteo 3:16 declara, "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia." En el mundo espiritual, al igual que en el mundo físico, podemos formar hábitos buenos o destructivos. Una persona, al igual que

Eduardo, necesita ejercer una disciplina para poder obedecer los mandamientos de Dios: “Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él” (Colosenses 3:17).

Si Eduardo cooperara con Dios, dependiendo de Su gracia, él honraría a Dios en cada área de su vida. Si intentara hacerlo en sus propias fuerzas, se desanimaría y renunciaría, o por el contrario pensará que tiene éxito y se sentiría orgulloso de su logro. Si no dependiera de Dios, no tendría el poder para vivir para Cristo. Lo mismo aplica para ti.

El curso de entrenamiento para vivir según los mandamientos de Dios, consiste en leer, estudiar, memorizar, y en meditar en la Palabra de Dios. Después necesitas depender del Espíritu Santo para aplicar la gracia de Dios en tu vida para obtener la fuerza necesaria para obedecer su Palabra. Este curso de entrenamiento dura toda una vida. Es de mucha ayuda investigar las Escrituras acerca de los temas que afectan las áreas débiles de nuestras vidas. Pero tú nunca las conquistarás sólo con disciplina. Disponte a seguir a Dios con todo tu corazón, en todo lo que hagas y recibe del Espíritu las fuerzas necesarias para hacerlo.

- ***La obediencia de los Mandamientos de Dios nos protege.***

“Honra a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios”
Éxodo 20:12

Cuando el diablo pueda hacerte pensar que Dios no te ama, él te tiene atrapado. Entonces él te puede convencer que las reglas de Dios son crueles. Si él puede hacerte brincar de las vías que Dios ha provisto para que obtengas lo mejor de la vida, él puede destruirte poco a poco. Cuando vemos lo peligroso que es el pecado, vamos a querer depender constantemente de la gracia de Dios para vencerlo.

Estos pensamientos de Jerry Bridges pueden ayudarte: "No pienses que el pecado solamente destruye nuestra paz y nos hace sentir mal — más bien piensa que es una rebelión en contra de Dios…. El pecado con el que tratamos es una continua exaltación a nuestros deseos sobre la voluntad de Dios. El pecado tiene la tendencia de aumentar su poder sobre nosotros si no lo resistimos en cada ocasión."…nuestra firme intención debe ser la de nunca pecar intencionalmente."

La actitud, "*Bueno, no es gran cosa, sólo soy un humano con fallas"* y el orgullo "*Soy tan cuidadoso que nunca caeré,"* ambas decisiones nos producen problemas*.* Necesitamos darnos cuenta que una dependencia constante en el Dios todopoderoso, es la única manera que te puede proteger del pecado. Mantener la actitud correcta, esto incluye cooperar con Dios para construir hábitos saludables y patrones de pensamientos correctos que nos defiendan de las mentiras del diablo. Para mantener las cosas en perspectiva, añadiremos las recomendaciones de Chuck Smith: "Nuestras buenas obras resultan de la aceptación y amor de Dios por nosotros; no hacemos buenas obras para ganar su amor. Caminar de acuerdo a los mandamientos de Cristo no nos hace más justos—sólo más felices y satisfechos."

Si tú sabes el secreto de confiar en Dios y en Su poder, obedecer a Dios es padrísimo — ¡una bonanza de bendiciones!

- ***Tu obediencia a los mandamientos de Dios influye para que otros conozcan a Dios.***

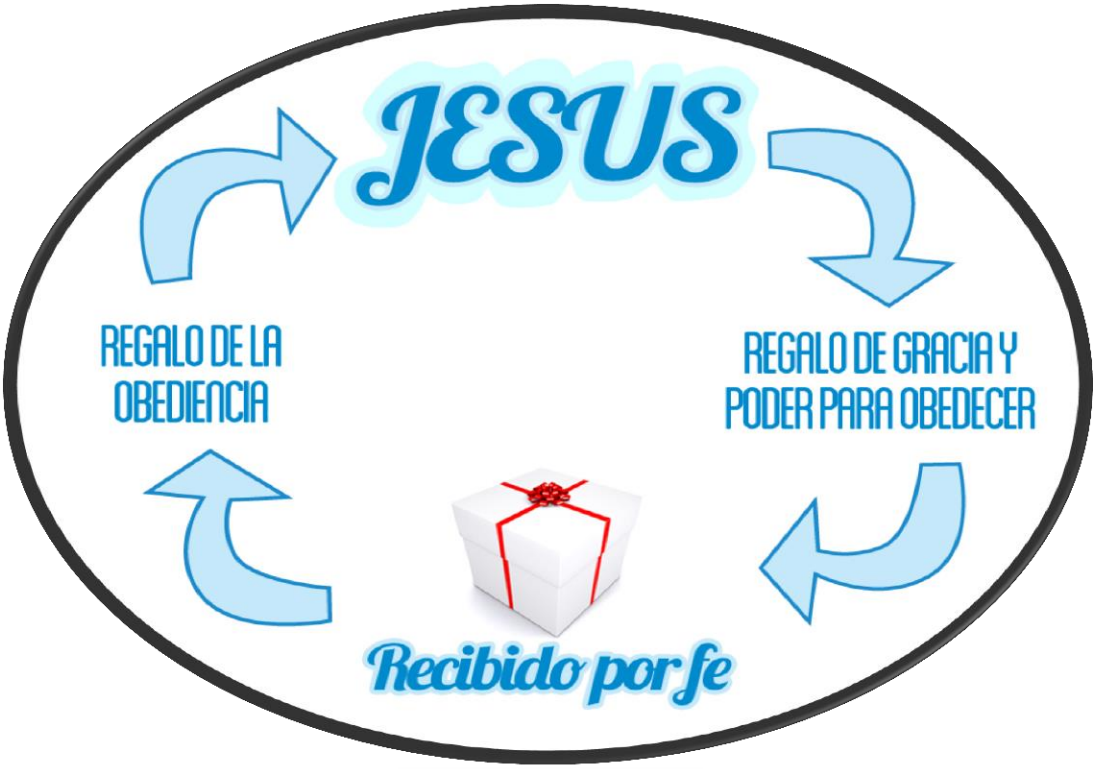
Es un dicho muy usado, pero es verdad: "Tu eres la única Biblia que algunas personas podrían leer." Cuando un cristiano peca, es increíble ver cuántas personas se enteran y el efecto que causa en ellos para justificarse de sus propias rebeliones en contra de Dios. Usualmente no se dice nada cuando los cristianos "actúan como se supone que debe ser." Pero la influencia de nuestro comportamiento va más allá de lo que podemos imaginar. Créanme, un joven o adolescente con un testimonio cristiano verdaderamente fuerte asombra a maestros, amigos, sobresale de los demás, y es identificado en el trabajo por el jefe.

No pienses que tienes que vivir la vida cristiana en tus propias fuerzas. Decide a empezar dependiendo de la gracia de Dios para todo, en cada instante de tu vida. Entonces empezará realmente la aventura de cambiar tu mundo para Jesús. La sociedad espera poco de los jóvenes. El joven o la señorita que se entrega completamente a Jesús, puede afectar a más gente que un ejecutivo de primera o un héroe deportivo.

Lo más fabuloso acerca de la gracia es que una vez que empiezas a usarla, tú desearás siempre poder obtener más y más; Y nunca se acaba.

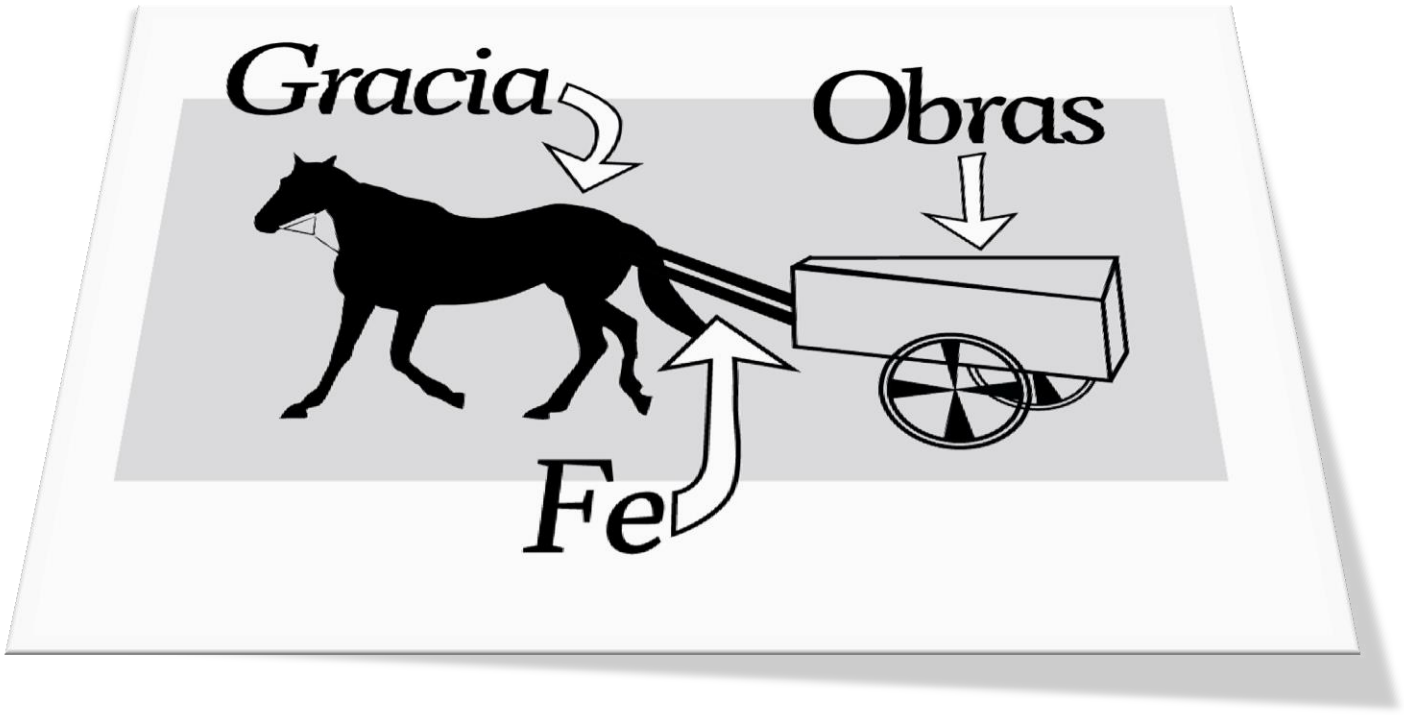
La obediencia dependiendo de Su gracia forma una relación íntima entre tú y Dios.

El Círculo Victorioso



No puedo describir un romance entre dos robots, ambos programados para amarse entre ellos. Eso dejaría a un lado todas las buenas cosas como las sorpresas, las emociones, reconciliarse después de una pelea, aprender a conocerse verdaderamente, amar a pesar de los sacrificios — las cosas que hacen la vida maravillosa. Dios nos dio a cada uno libre albedrío para que nuestra relación con Él fuera real. Esa relación está hecha para funcionar en una forma diferente entre las amistades humanas. Debemos de recibir todo primero de Dios, para poder hacer el cambio.

Chuck Swindoll explica cómo esto funciona en la vida diaria:
"Convertirse en un obediente y sumiso discípulo de Cristo *viene después* de creer en Cristo. Las obras *vienen* por la fe. El comportamiento *viene* por creer. Los frutos *vienen* después de que el árbol está bien afianzado. "Colocar la carreta delante de los caballos, nunca funcionaría.



Martin Lutero dijo esto: "Nadie puede ser malo y hacer lo bueno, al menos que la gracia de Dios primero lo haga bueno. Nadie se hace bueno por obras, sino las buenas obras son hechas sólo por aquel que es bueno. Así como las frutas no hacen al árbol bueno, pero el árbol es el que produce la fruta."

La voluntad de Dios siempre es iniciada por Dios — nunca es una idea humana intentar hacer feliz a Dios. Nos enteramos de lo que Él quiere al leer la Biblia y al pasar tiempo con Él en oración. Recibimos de Él por fe, la gracia que necesitamos para obedecerle — y después le ofrecemos nuestra obediencia a ÉL. Si decidimos ofrecerle a Dios lo que nosotros pensamos que es agradable a

Él, el poder espiritual se desconecta. Si usamos nuestros propios recursos para tratar de obedecer Su voluntad, las cosas se complican. Si obedecemos a Dios para lucirnos frente a otros cristianos, es un desastre. Si seguimos las reglas de Dios para tratar de impresionarlo con nuestra bondad, se pone peor.

Sólo al recibir constantemente la gracia de Dios y hacer Su voluntad para Su gloria, tú y yo podemos funcionar con contentamiento; Y ese constante contacto con Dios creará una maravillosa amistad.

Así como un rompecabezas que necesita todas las piezas, tú necesitas aprender todo lo que puedas acerca de la gracia de Dios.

7
VIDA ALEJADA DE LA GRACIA DE DIOS
RECETA PARA FALLAR

Distraídamente, Cristal abrió el refrigerador tratando de encontrar un aperitivo después de la escuela. Ella contemplaba las opciones que tenía; como meter una rebanada de pizza hawaiana al microondas, comer un sándwich o una manzana. En el congelador podía escoger entre nieve de chocolate, una tarta de fresa o pescado congelado. Ninguna de las opciones en el menú se le antojaba. Revisando el correo, sólo había propaganda de la librería cristiana ofreciéndole venta de películas en DVD.

Se sentó en el sofá viendo hacia la ventana. Las hojas del roble se agitaban en el patio delantero. Frente a la calle había unos niños tratando de imitar el juego de fútbol que habían visto en la televisión. Su árbitro estaba

marcando faltas cada dos minutos. Normalmente, ella estaría riéndose, pero hoy, Cristal se sentía apática y deprimida.

Si alguien le hubiera preguntado qué pasaba, no hubiera podido darles ninguna simple respuesta. Ella había tenido un lunes normal en la escuela. Había sacado altas calificaciones en los exámenes que le entregaron, la clase de química había estado muy aburrida como siempre, y la torta que había comido en el receso había estado mejor que la mayoría de las veces.

El extraño estado de ánimo había comenzado cuando Karla se sentó con Cristal y le confió que tenía miedo de graduarse y enfrentar el futuro. Hubiese sido el tiempo perfecto para testificarle de Cristo, pero como generalmente, se la pasaba atemorizada. Cristal ya había confesado su falta de valentía para hablar de Dios anteriormente, pero seguía sintiéndose culpable. Estaba segura que Dios se sentía decepcionado de ella.

Ahora, ella quería pedirle a Dios ayuda para estudiar para el examen de inglés y que sanara a su abuelita — pero se preguntaba si Él querría escucharla después de haberlo decepcionado, al no testificar para Él.

Eventualmente sus pensamientos se dirigieron a la predicación acerca de estudiar la Biblia y orar, había escuchado en la radio que según el predicador John Wesley se levantaba a las 4:00 a.m. para orar — y ella ni siquiera podía arrastrarse fuera de la cama cinco minutos antes para pasar tiempo con Dios cada mañana. En cambio, pasaba media hora arreglándose el pelo. George Muller leyó la Biblia completa más de cien veces — y ella no había acabado con el Nuevo Testamento ni una sola vez. En lugar de inspirarla, el predicador la había hecho sentirse más miserable que nunca.

En verdad, Cristal era mejor que la mayoría de los jóvenes en la iglesia. Al menos intentaba leer la Biblia un poco cada día. Evitaba todos los vicios. María había tenido un aborto, pero Cristal ni siquiera había besado a un joven, muy pocas veces había salido con un pretendiente. Ella se portaba bien. Asistía a todas las reuniones de la iglesia, servía en muchos ministerios, cantaba en el coro, contestaba sus lecciones fielmente en la escuela dominical y daba más del diezmo a su iglesia en la ofrenda.

Recientemente, el pastor de jóvenes se dirigió a aquellos que no tenían el dinero para ir al retiro de jóvenes, les pidió que oraran por un milagro. Katia, quien era una cristiana nueva y que seguía diciendo groserías, compartió que alguien que ni siquiera conocía había pagado sus gastos. Aunque Cristal estaba segura que había orado más que Katia, ella se quedó en casa sin poder ir al retiro.

José — que nunca hacía las lecciones de la escuela dominical — llevó a tres personas a escuchar al evangelista de jóvenes. Todos fueron salvos.

Cristal había dado varias invitaciones, pero nadie se había interesado. Todo esto parecía injusto para Cristal.

El domingo pasado, su pastor les contó que había dirigido a una persona con SIDA a Cristo. Cristal analizaba el testimonio del pastor y pensaba como la vida de esta persona había sido una total rebelión en contra de cualquier ley, y sin embargo se iría al mismo cielo al que ella iría, si ella pasaba los siguientes sesenta años tratando de ser una buena persona. El ruido de la ventana de la casa de al lado se quebró por el impacto de una pelota de fútbol e interrumpió los pensamientos de Cristal. La ventana rota hizo que los jugadores de fútbol se escabulleran y se escondieran.

Lo que Cristal no sabía y estaba haciéndole mucho daño es que entendiendo realmente la gracia de Dios, te puede evitar mucho dolor. Aquí hay algunas cosas que necesitas considerar:

1.- DATE CUENTA DE LO SANTO QUE REALMENTE ES DIOS.

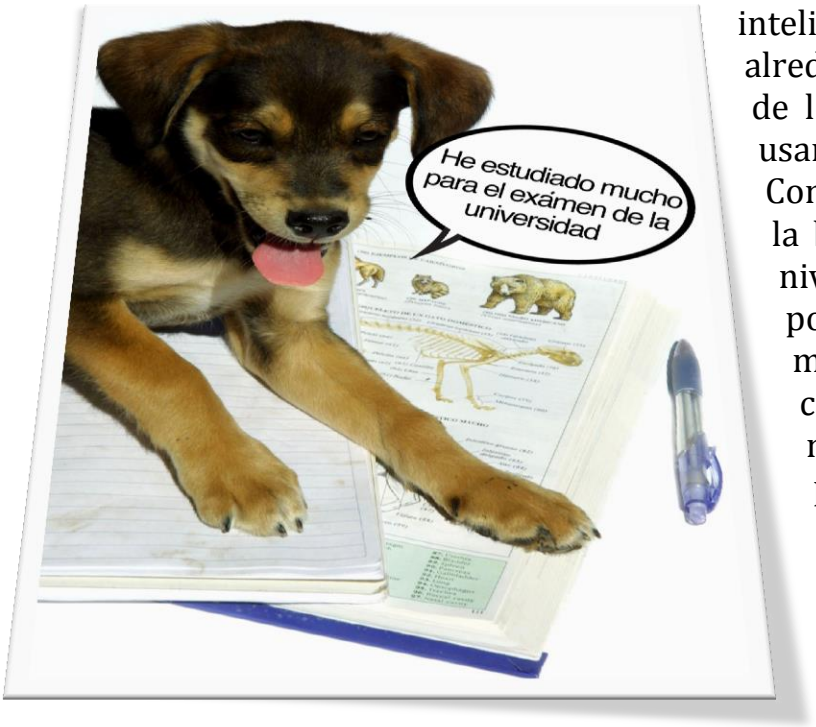
La absoluta perfección y total pureza de Dios está más allá de la comprensión humana. Por ejemplo, Job era muy bueno y justo, *de acuerdo a las medidas de la escala humana*. Dios incluso dijo de él: "No hay en la tierra nadie como él; es un hombre recto e intachable, que me honra y vive apartado del mal" (Job 1:8). Pero cuando tuvo el vislumbre de lo asombroso que es la santidad de Dios exclamó, "De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos. Por tanto, me retracto de lo que he dicho, y me arrepiento en polvo y ceniza" (Job 42: 5-6). Y Dios no contestó, "Job eres muy duro contigo mismo. Tú eres suficientemente bueno para mí." De ninguna manera.

Isaías era una persona bastante decente — después de todo, era un profeta de Dios. Pero un día tuvo una visión de la santidad de Dios. Él clamó, "¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso!" (Isaías 6:5).

Saulo, que después vendría a ser Pablo, siervo de Jesús. Era seguro de sí mismo y orgulloso por cumplir con los requisitos de la ley del Antiguo Testamento. Pablo pensaba que capturando a los cristianos, los culpaba de destruir su religión judía y que era lo que debía hacer. Sin embargo, después de encontrarse con Jesús en el camino a Damasco, Pablo se consideraba a sí mismo el peor de los pecadores, inmerecido de la gracia y misericordia de Dios.

Nuestro problema es que fallamos en darnos cuenta que nuestro intento de ser justo y ser suficientemente bueno para lograr los estándares del cielo.

Es como si un perro estuviera tratando de pasar el examen de admisión para una universidad de renombre.



"Fido" pudiera ser más inteligente que todos los perros a su alrededor, pero nunca sería capaz de leer un libro de Don Quijote o usar una computadora. Cometemos el error de pensar que la bondad humana está al mismo nivel que la de Dios. Eso nunca podría ser posible. "Fido" y el más tonto de los perros callejeros están siempre al mismo nivel. Ningún perro puede pasar el examen para entrar a la universidad, a menos que alguien tomara el examen por él. La santidad humana simplemente no puede estar al mismo nivel que Dios.

2.- NO BUSQUES EN TI, LA SANTIDAD QUE PUEDE AGRADAR A DIOS — LA PUREZA REAL NO SE ENCUENTRA EN TI.

Una honestidad total acerca de nuestros motivos, revela que somos pecadores. Queremos secretamente ser reconocidos por todo lo que hacemos. Preferimos "las buenas obras", lo que realmente nos gusta hacer. Pero también podemos ser increíblemente egoístas en cosas tan pequeñas como el escoger la pieza de pastel más grande, el asiento más deseable o la posibilidad de irse a divertir y pasar por alto nuestras responsabilidades. Jeremías 17:9 lo resume así, "Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo?"

Podemos aceptar totalmente esta apreciación sin desesperarnos por dos razones:

- ***Dios conoce nuestra composición y no espera lo imposible.***

Aunque Dios no puede cambiar Sus estándares y nosotros nunca podremos alcanzarlos, Dios espera que tomemos ventaja del plan que Él ha provisto para cada uno de nosotros y ser capacitados para encontrar la salida de cualquier dilema. No espera que hagamos más allá de nuestra habilidad. Solo Jesús ha vivido de acuerdo al estándar de santidad de Dios como humano aquí en la tierra. Dios presta la justicia de Jesús a aquellos que piden y reciben por fe. Pero Él nunca aceptará justicia falsa que los humanos pudieran producir por sí mismos. De hecho, el ofrecimiento de nuestra justicia es tan insultante para Dios, como Fido el perrito tratando de sobornar su entrada a una universidad de renombre con su hueso favorito. Suponer que nuestra justicia humana es válida para Dios, es como pensar que una bolsa de basura es un regalo apropiado para la Reina de Inglaterra. Pero la gracia de Dios nos ofrece gratuitamente una fuente interminable de la justicia de Jesús para poder estar frente a Dios sin culpa.

- ***Aunque somos incapaces de engendrar una justicia que agrade a Dios, no significa que seamos de poco valor para Dios.***

La persona que se deprime porque ninguna de sus “buenas obras” puede estar a la altura del estándar de Dios, no entiende la realidad. La Biblia sencillamente declara, ‘‘Todos somos como gente impura; todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia. (Isaías 64:6-a). Tenemos que aceptar eso como un hecho y recibir la justicia de Jesús. Dios nos creó para depender de Él y planeó que Jesús nos proveyera de la justicia que nosotros no somos capaces de producir. Cada vez que queremos reemplazar Su justicia con nuestras “buenas obras,” las cosas se pueden poner peor.

Pero Dios nos hizo para ser únicos, creativos y gente talentosa que puede hacer una gran variedad de cosas. Somos tan valiosos que Jesús dio Su vida por nosotros. Dios nos dio libre albedrio la que Él nunca nos quitará. Si nosotros como Job, logramos un puntaje alto en la escala *humana* de bondad, eso sería muy bueno — al menos que no tengamos la intención de presentárselo a Dios a través de la justicia divina de Jesús.

3.- RECUERDA QUE CUALQUIER JUSTICIA CON VALOR ANTE DIOS, DEBERA PROVENIR DE SU HIJO JESUCRISTO.

Tú no solamente eres salvo por confiar en la justicia de Jesús, sino que debes vivir tu vida cristiana confiando en la justicia de Jesús.

Algunas personas le preguntaron a Jesús mismo, acerca del tipo de obras que Dios querría de nosotros. La mayoría de la gente a través de la historia ha ignorado Su respuesta, (**Esta es la palabra de Dios; que crean en aquel a quien Él Dios Padre envío (Juan 6:29)** "Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios" (2 Corintios 5:21). Es el cambio más disparejo en el mundo — Jesús toma nuestros pecados y nos da Su justicia.

Como dice Chuck Smith, resulta muy difícil para nosotros eliminar el concepto de que nuestra justicia está de alguna manera relacionada con las obras que hacemos para Dios. Pero el hecho es que la justicia de Jesús es completa y no podemos añadirle nada. No podemos mejorar la justicia que Dios nos ha dado. "No somos más justos ahora, que el día en que creímos para nuestra salvación."

Hechos 13:43 nos exhorta a "continuar en la gracia de Dios." Se nos hace muy fácil volver a tratar de hacer cosas en nuestras propias fuerzas, olvidando que cualquier cosa que hagamos en nuestra fuerza y en nuestra sabiduría no contará para Dios. Cómo "continuar en la gracia de Dios" en la vida diaria, será el tema del siguiente capítulo—pero ahora quiero señalar tres cosas de las cuales puedes ser libre si realmente entiendes la gracia de Dios.

Tú decides en que quieres viajar…

Lo que Jesús hizo por mí

Obras que puedo hacer para Dios

- ***Cuando piensas que Dios es injusto, tú no entiendes la gracia de Dios.***

  El desobedecer las reglas de Dios el resultado y las consecuencias son negativas. Cuando mientes, tú pierdes la confianza de la persona que has engañado. Si no haces caso de algún consejo de cristianos maduros, sufrirás las consecuencias. Cuando haces del dinero tu dios, te conviertes en un miserable, etc. Pero Dios no nos da lo que queremos en base a los puntos que hemos acumulado por nuestras buenas obras.
  Primero que nada, consideremos todo lo que tenemos — la salvación del pecado, aire para respirar, dirección divina que nos previene de desastres en nuestras vidas, habilidad atlética, la disciplina de Dios con el propósito de enseñarnos lecciones importantes y la oportunidad de ir de campamento a las montañas — *todos* estos privilegios son regalos que no merecemos sino que nos son dados por la gracia de Dios.

  Para poder reclamar las promesas de Dios. "EL SEÑOR es sol y escudo; Dios nos concede honor y gloria. EL SEÑOR brinda generosamente su bondad a los que se conducen en integridad" (Salmos 84:11) es una gran promesa de la que debemos apoderarnos. Probablemente la raíz de todo pecado es un espíritu apartado de Dios. Ser "sin tacha" por definición de Dios, involucra *confiar* en Dios y estar seguro de que Su gracia estará ahí sin importar nada. No se trata de llevar a cabo una larga lista de cosas que puedo y *no* puedo hacer. Demostrando qué tanto poder de voluntad se tiene. Romanos 14:23 nos ayuda aquí, "Y todo lo que no se hace por convicción, es pecado." Cuando realmente confías en Dios, no necesitas mentir para cubrir tus vergüenzas, copiar para parecer más inteligente de lo que eres, o bajar tus estándares morales para buscar la aceptación.

  La definición de Dios de "brindar Su bondad" es diferente a la tuya. Es tan fácil para nosotros suponer que todo lo que queremos nos beneficiará. Sin embargo, ¿cuánta gente divorciada se casó con su príncipe azul y termino desilusionada? ¿Cuántos otros al alcanzar su meta, se sintieron insatisfechos y vacíos? Otros desearon tener una posesión que les costó mucho para después darse cuenta que no les interesaba. Si realmente llegas a conocer a Dios y puedes entender Su gracia, tú estarás confiando que Él te dará lo mejor — ya sean circunstancias difíciles diseñadas para hacerte crecer y confiar en Él, o un tiempo de espera para aumentar tu paciencia, o aún una respuesta milagrosa a tus oraciones que resuelva tus problemas actuales.

Un encuentro asombroso con el maravilloso Dios que te está animando y que tiene gracia ilimitada para cubrir cada situación, hará que al juzgar a Dios y encontrarlo injusto, sea totalmente ridículo.

- ***Cuando te comparas con otros, no entiendes la gracia de Dios.***

Uno de los hábitos más destructivos en que puedes caer es la constante comparación con otros. Tristemente, todos te enseñaron a hacerlo. Tu papá te puede estar cuestionando ¿por qué no eres como tu hermano? A los niños de primaria se les dice que deben ser "buenos como Susana." Tu jefe califica tu eficiencia comparándola con la de los otros empleados. Muchos de nosotros inconscientemente entramos en "competencias cristianas de conducta" que distraen nuestras mentes de recibir la gracia de Dios y nos enfocamos en nuestro propio desempeño.

Es fácil pensar que el joven que memoriza más versículos es el más espiritual, o que probablemente la señorita que nunca trae a nadie a las campañas evangélicas no es una buena cristiana. Si tú te comparas con otros en lugar de concentrarte solamente en lo que Dios te ha llamado a hacer, esto provocará en ti un sentimiento de orgullo o de depresión. Debes darte cuenta que Dios requiere algo diferente de cada persona, según sus dones y oportunidades, sólo haz lo que Dios te guíe llevar a cabo.

"La justica por fe, elimina todas las distinciones entre aquellos que le pertenecen a Cristo. Yo no soy mejor que tú, y tú no eres mejor que yo. Todos somos pecadores, salvos solamente por la gloriosa gracia de Dios. Sólo hay un tipo de justicia que Dios aceptará y esa es la que Jesucristo ofrece."

- ***Cuando tratas de relacionarte con Dios basándote en tu desempeño, no entiendes la gracia de Dios.***

Cuando entiendes que Dios no se relaciona contigo basándose en tu éxito, no vas a hacer cosas simplemente para impresionar a Dios u otros. Si pecas no es necesario hacer obras de penitencia o sentirte indigno de acercarte a Dios por algún tiempo; puedes confesarlo de inmediato y ser libre. Tú puedes ajustar cuentas con Dios en segundos después de que has pecado y recibir un tanque lleno de gracia para la siguiente cosa que Él te dirija a hacer.

Recuerda:

1.- *Toda tu justicia siempre viene de Jesús* y Él no aceptará complementos humanos. Tampoco podrás añadir nada a Su gracia.
2.- Cuando destruyas el maravilloso sentimiento de la cercanía que tienes con Dios por tu desobediencia, Dios está listo para perdonarte instantáneamente y darte *toda la gracia que necesitas* para disfrutar tu caminar con Él. Estos dos hechos pueden cambiar tu vida.

8

GRACIA:
EL MEJOR REMOVEDOR DE VERRUGAS

Tania no lo podía creer. ¡Esto simplemente no podía estar pasando! Claro, ella hablaba mucho — pero ¿Acaso no lo hacen todos los que son sociables? Y claro, su boca la metía muy seguido en problemas. Pero siempre había manejado la situación con habilidad para tapar el daño. Excepto ahora.

Todo había empezado de forma inocente. Tania había ido al aeropuerto el sábado para recoger a su tía, quien iba a pasar la Navidad con ellos. Al irse abriendo paso entre la gente para llegar al lugar donde recogían las maletas, ella se detuvo para preguntarle a un oficial del aeropuerto donde estaría el equipaje del vuelo 256. Al levantar sus ojos, se impactó de ver que el pastor Carlos estaba abrazando a una atractiva rubia. Él parecía asombrado — probablemente un poco nervioso.

Esa tarde ella le contó a Victoria, quien le pasó a su mamá. La mamá de Victoria tenía una maestría en el arte de difundir información. Para la siguiente mañana, cuando el pastor Carlos presentó a esa impactante rubia como su hermana que venía de California, ya era demasiado tarde. ¡Ahora el chisme se había difundido como pólvora y había evolucionado como una falsa historia de que le habían visto con otra mujer por semanas!

Cinco días después, los rumores estaban por todos lados. Tania no sabía qué hacer. Su padre era un hombre muy sabio, así que decidió hablar con él al respecto.

El padre de Tania le agradeció por su honestidad al admitir lo que había pasado. Después le dijo, "Tania, necesito ser un poco duro contigo. Tus palabras pueden dividir nuestra iglesia – si algunos realmente creen que el pastor está teniendo un romance. Lo que dijiste pudo haberle causado a nuestro fiel pastor y a su esposa muchas incomodidades y noches sin dormir. Pudo haber provocado que personas inconversas calumniaran al pastor por vivir en pecado, creyendo que todos los cristianos son hipócritas. Tienes que hacer todo lo posible para apagar el fuego que iniciaste."

Él insistió en que ella fuera con el pastor Carlos a decirle lo que había sucedido. Su padre sintió que era su deber contarle a la congregación la verdad sobre este suceso, mientras la hermana del pastor estuviera ahí, ellos tendrían que parar los rumores. Aunque era algo duro, Tania estuvo de acuerdo.

El domingo por la mañana, con lágrimas en los ojos, ella pudo confesar a la congregación la verdad de lo que equivocadamente ella había visto en el aeropuerto. Después de haber dicho la verdad, su padre la invitó a comer. "Tania," inició su conversación compasivamente, "tu lengua ya te ha metido en un montón de problemas, y habrá más, si no le permites a Dios que te cambie con Su gracia. Aprender a hablar menos no será fácil. Pero se comienza

admitiendo que tienes un problema, confesando el chisme como pecado y pidiéndole a Dios cada día de su gracia para cuidar tu lengua. No te dará buenos resultados si intentas hacerlo por tu propia voluntad. Pero si recibes la gracia sobrenatural de Dios para cambiarte, los resultados serán positivos."

Tania terminó su último pedazo de pastel y tomó una decisión muy importante. Ella aprendería a recibir la gracia de Dios para poder ser más cuidadosa acerca de las cosas que decía.

Jesús fue "lleno de gracia y verdad." Nosotros — como Tania — no estamos cerca de llegar a ser como Cristo. Pero la buena noticia es que la gracia no es tan sólo bondad, favor, amor, y fuerza — es el más efectivo "removedor de verrugas" que lentamente, pero seguro disuelve nuestros defectos de carácter para que podamos "ser conformados a la imagen de Jesús." Chuck Swindoll afirma que este proceso produce un cambio que toma tiempo y requiere un proceso que es doloroso.

La caja de medicamento que compré para la extracción de verrugas requiere repetidas aplicaciones sobre un período de tiempo—pero eliminó ese crecimiento no deseado en mi pulgar. Dolió un poco pero produjo cambios positivos. El proceso de usar la gracia para cambiar las verrugas del carácter es más complicado pero sigue un patrón similar. Echemos un vistazo al caso de domar la terrible lengua de Tania.

- Tania, diariamente tendrá que pedirle a Dios gracia para mantener su boca cerrada—gracia para renunciar a toda la atención que recibía

cuando compartía una bomba de alguna información negativa. Restringir su lengua le tomará tiempo.

- Tania necesitará la gracia de Dios para pasar a través del proceso doloroso de reconocer y confesar cada vez que ella comente un chisme o diga algo que hubiese sido mejor que no dijera. Tendrá que enfrentar la humillación de tratar de remediar el daño y admitir que era su culpa. *Pero Dios da gracia a los humildes.* Una vez que se decida a hacerlo, ella se dará cuenta que hay gracia para decir, "lo siento, fue mi culpa," junto con la maravillosa gracia para recibir el perdón.
- Para Tania no va a ser fácil dejar de ser el centro de atención al comentar el último chisme, guardar silencio y pasar desapercibida ante todos. Pero es el precio que ella tiene que pagar. La gracia de Dios puede venir a su rescate. El favor de Dios es mejor que la aprobación de sus amigos.

La gracia de Dios es un recipiente de recursos divinos que pueden suplir nuestras necesidades, llenar nuestro vacío, fortalecer nuestras debilidades, suavizar nuestra dureza y sanar nuestras heridas. Necesitamos seguir pidiendo — no dudando en que siempre habrá suficiente — y continuar recibiendo de la gracia de Dios momento a momento. Enfoquémonos en usar la gracia de Dios para cambiar nuestras vidas en forma práctica.

1.-LA GRACIA PUEDE CONQUISTAR COMPLEJOS DE INFERIORIDAD.

Si la información de la tradición histórica que tenemos es correcta, el apóstol Pablo era chaparro y feo. No era un orador público impresionante; él mismo lo reconocía. Antes de conocer a Jesús, su meta era destruir a los cristianos y sus enseñanzas. Después de su conversión, los creyentes cuestionaban sus métodos para evangelizar a los gentiles. Él nunca fue parte del grupo de más influencia. Pero vivió y respiró la gracia de Dios — y eso lo transformó en un modelo más que *vencedor en Cristo.* Su testimonio era simple, "Admito que yo soy el más insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que Él me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo sino la gracia de Dios que está conmigo" (1 Corintios 15: 9-10). Su vida demostró la cura de un complejo de inferioridad.

Tú puedes vencer tu timidez, tu temor al fracaso, o tu tendencia a presumir al poner en práctica la receta "*aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo*." **<u>Estar dispuesto a hacer la voluntad de Dios, y estar bajo Su control, es el requisito para recibir la gracia de Dios</u>**. Dios no desperdiciará su gracia en hacerte tan popular para que le des la espalda después. No te molestes en pedir la gracia de Dios si no planeas compartir tu prosperidad financiera, o si tú quieres acumular todas las bendiciones para ti, o si deseas tomar el crédito. Pero si en tu corazón realmente quieres seguir a Jesucristo,

mantente pidiendo y recibiendo más y más de la gracia de Dios. No cometas el error de pedir raciones de gracia sólo para emergencias. Tú necesitas de la gracia de Dios cada momento, de cada día para despojarte de tus complejos.

2.- LA GRACIA TE PERMITE QUITARTE LA MÁSCARA.

Es una tentación fuerte aparentar algo que no eres —exagerar tu éxito, asegurarte de que otros no se enteren de ciertas cosas de ti, vestir mejor de lo que puedes pagar para dar una buena impresión, trabajar más duro cuando la gente te está observando, ser una persona diferente en público de lo que eres en casa o actuar como un súper cristiano que lo tiene todo bajo control, cuando en realidad estás batallando. Todo esto es muy estresante. Qué alentador es conocer a una persona que es genuina y transparente. Sólo la seguridad de una fuente inagotable de gracia, y saber cómo hacerla tuya cada día, te puede dar toda la libertad para quitarte todas las máscaras. Sólo oír al Señor diciéndote las palabras que le dijo a Pablo, "Bástate en mi gracia, que mi poder se perfecciona en la debilidad" puede causar que admitas tus deficiencias.

Chuck Swindoll lo dice de esta manera: "Sufrimos, fallamos y decimos palabras que queremos borrar, y nos sentimos mal. La medicina no nos aliviará, la oración no lo quita. Quejarse no ayuda. ¿Cuál es nuestro problema? Sólo somos humanos." Pero Dios nos da mayor gracia — gracia para hacernos libres de las ataduras de aparentar o de negar a enfrentarnos a nosotros mismos honestamente, y de no dejar que otros sepan lo que realmente somos. La gracia de Dios nos puede ayudar a deshacernos de todas estas máscaras.

3.- LA GRACIA PUEDE REMOVER TODAS LAS GRANADAS DE TU DISCURSO.

Una palabra de menosprecio, el comentario sarcástico o desagradable, son un pretexto y una mentira, el usar la culpa para manipular los chistes sucios, la contestación fea a un regaño, la queja constante, y la repetición de rumores, éstas sólo representan algunas formas en las que puedes pecar con tu lengua. Colosenses 4:6 nos dice, "Que tu conversación sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrán cómo responder a cada uno."

Necesitamos más gracia para hablar que para cualquier otra cosa—. Santiago 3:8 nos dice, "Pero nadie puede domar la lengua. La lengua es un mal irrefrenable, lleno de veneno mortal."

4.- LA GRACIA DE DIOS TE PUEDE DAR EL VALOR PARA VIVIR TUS CONVICCIONES.

Nos ha pasado a muchos de nosotros. Tal vez al regresar a casa después de un campamento bíblico escuchaste una predicación muy inspiradora, o al leer en el libro del Éxodo, la narración de cómo se abrió el Mar Rojo para que los Israelitas pasaran en seco, creíste que tú estabas listo para ganar al mundo para Jesús. Pero cuando el maestro de biología pregunta ¿quién cree en la creación?, o un estudiante anuncia que acaba de conocer a su espíritu guía, o alguien quiere saber si tú eres uno de esos raros radicales que creen en la Biblia, entonces el valor se evapora muy rápido.

Al menos que tú elijas depender completamente del poder del Espíritu Santo y de la gracia de Dios — *esperando que Él obre* — tú seguirás siendo un cristiano miedoso. Hebreos 13:9 nos dice "Conviene que el corazón sea fortalecido por la gracia." Dile a Dios que no lo puedes hacer en tus fuerzas y recibe Su gracia.

Las verdades crudas y palabras directas que no estén llenas de gracia, son muy difíciles de recibir para algunas personas. Esto es ilustrado por una experiencia que nunca olvidaré.

El manejador del parque, me había entregado el salón que había adquirido para nuestra actividad de evangelismo. El recinto se encontraba lleno de estudiantes de preparatoria; muchos de ellos nunca habían asistido a ninguna de nuestras reuniones. Aparentemente todo parecía ir muy bien cuando repentinamente, un jovencito al que nunca había visto anteriormente, subió encima de un contenedor de basura y gritaba, "¡Todos ustedes se van a ir al infierno! ¡Todos ustedes se van a ir al infierno!" Ese tipo de situación y su

comportamiento no era el de un cobarde, pero sus palabras sin gracia seguramente no ayudarían a evangelizar a los alumnos.

No solamente necesitamos mantenernos firmes en lo que creemos, sino que debemos hacerlo en una forma en que realmente mostremos a la gente el corazón de Jesús. Por eso necesitamos de la gracia de Dios.

5.- EL ORGULLO MATARÁ LA GRACIA.

La razón principal de que todos nosotros carecemos de la gracia en nuestras vidas, es por nuestro orgullo. La gracia ni siquiera aparecerá hasta que nuestro orgullo sea erradicado. Primera de Pedro 5:5 dice, "**Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes.**" Proverbios 3:34 expresa la misma idea: "El Señor se burla de los burlones, pero muestra su favor a los humildes."

La gente que exclama, "he conquistado a mi orgullo" miente. Cuando una persona critica, o señala las faltas de otros y nos acusa de estar mal, usualmente no recibe una humilde y amorosa respuesta. Nosotros, como humanos, no estamos dispuestos a pasar por alto las faltas de los demás. Hacer el trabajo para que otros reciban el crédito, o ser eliminados de algún programa. Usualmente no estamos preparados para abstenernos a regresar insultos, olvidarlos cuando somos maltratados injustamente o de callarnos, en vez de acusar a la secretaria cuando nuestro nombre fue el único que no se incluyó en la lista de honores publicado en el periódico —todo esto es difícil. La gracia no es una fuerza natural humana, necesitamos desesperadamente depender de la gracia de Dios.

La gracia de Dios está disponible en la cuenta del banco de Dios, haciendo retiros para empezar el proceso lento y doloroso de remover las verrugas de nuestras personalidades. El proceso puede ser doloroso, ¡pero vale la pena!

9
EL ORGULLO SIEMPRE EVITARÁ QUE LA GRACIA LLEGUE A NOSOTROS.

LA GRACIA DE DIOS CONVIERTE A DON NADIE EN ALGUIEN ESPECIAL

Alan arrebató de la mano de su maestro su examen de matemáticas, esperando que nadie notara la calificación tan baja. Aunque él había intentado hacer su mejor esfuerzo con la tarea, había ido a tutoría después de la escuela por ayuda extra y había estudiado lo mejor que había podido, simplemente no había tenido éxito en entender las matemáticas. Su hermana mayor había sacado muy buenas calificaciones, y su mamá esperaba lo mismo de él. Alan tenía temor de la clase de deportes — especialmente en la temporada de baloncesto. Siempre fallaba, aun en sus tiros libres.

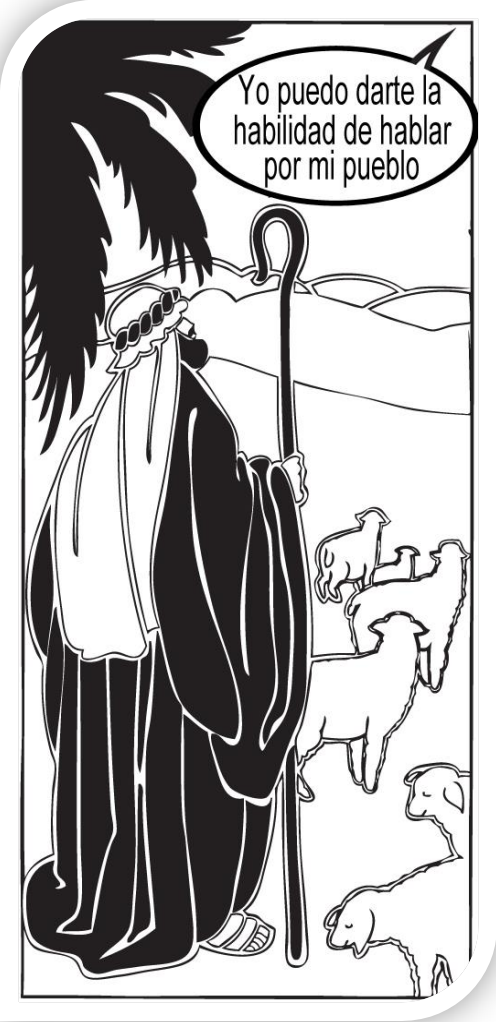
Nervioso e inseguro, Alan admiraba a sus compañeros, ellos sabían cómo hablarle a las muchachas y ganarse el respeto de los demás. Él siempre se había sentido muy torpe y como si no perteneciera a ningún grupo de amigos. Su padre lo había dejado cuando tenía seis años. Su padre estaba tan involucrado en su nueva familia que no tenía tiempo para procurar a Alan o a su hermana. Alan envidiaba a los jóvenes de la iglesia que tenían padres fuertes y cariñosos. Su mamá tenía un trabajo con tanta responsabilidad que usualmente la dejaba demasiado cansada para dedicarle mucho tiempo a la casa y a la familia. Su hermana tenía un novio, y ahora ya no hablaba tanto con ella como lo hacía antes.

Alan había aceptado a Jesús como su Salvador, pero su vida era un constante conflicto. Su fe lo hizo ser el motivo para que lo ridiculizaran en la escuela. Los jóvenes de la iglesia eran demasiado buena onda como para que le permitieran pertenecer a su grupo. Él se refugiaba en su guitarra. Su madre le había pagado un curso de música, y su maestro decía que él tenía mucho talento. Hasta compuso unas cuantas canciones originales. Pero no podía tocar o cantar enfrente de nadie porque se ponía tan nervioso que perdía completamente su serenidad y básicamente se desmoronaba.

Alan se preocupaba por su futuro. Sentía que no era lo suficientemente listo para pasar a la universidad. Se preguntaba si algún día podría ser capaz de completar una entrevista de trabajo y ser contratado. Y realmente le preocupaba, ¿quién *se casaría con un perdedor?*

Debió haberse visto igual de deprimido como se sentía, porque un día el pastor Mario, el nuevo líder de jóvenes, lo invitó a comer pizza. Él realmente tomó interés en la vida de Alan. Después de hablar de muchas cosas, el pastor Mario dijo, "Sé que tocas guitarra. Quiero empezar un grupo de alabanza para las reuniones de jóvenes, y deseo que seas parte del grupo."

Alan no supo qué decir. Después de un largo y vergonzoso silencio, él tartamudeó, "Yo…Yo, no puedo tocar enfrente de nadie. Me pongo tan nervioso que ni siquiera toco los acordes correctos.



"Pero, y si pudieras vencer tu temor," el pastor Mario insistió, "¿es algo que realmente sientes que te gustaría hacer?"

"Es mi sueño poder usar mi habilidad musical para Jesús," admitió Alan.

El pastor Mario puso un brazo en el hombro de Alan. "Entonces, ésta es una perfecta oportunidad de aprender más de la gracia de Dios. ¿Recuerdas la historia de Moisés?

"Claro," contestó Alan, "Él no quería dirigir a los israelitas fuera de Egipto porque era tartamudo."

"Correcto," el pastor Mario dijo, "Pero el Señor estaba dispuesto a ayudar a Moisés a vencer sus miedos." Gradualmente Moisés aprendió a recibir la gracia de Dios. Dios proveyó a Moisés con la fuerza, la sabiduría, y la audacia que él necesitaba. La Biblia nos enseña de un principio espiritual que Dios nos ayudará a usar los talentos que tenemos, y Él nos dará los dones espirituales que necesitamos para lograr lo que nos ha llamado a hacer. Puedes confiar en Dios para vencer tus temores y de recibir dones que tal vez no tienes ahora y te prepararán para cumplir con el plan que Dios tiene para tu vida. La única cosa que Él necesita de ti es tu disposición para aceptar de Su gracia sobrenatural paso a paso.

"Alan," concluyó el pastor, "No te puedo garantizar que será un proceso sin dolor, o qué pasará de la noche a la mañana. Al obedecer a Dios en cada paso recibiendo Su gracia, vas a ver cosas maravillosas.

¿Te puedes identificar con Alan? Has pensado alguna vez, ¿por qué para algunas personas todo les sale bien? Cuando nos comparamos con otras personas que aparentemente son mejores que nosotros, pensamos que la vida

no es justa. Tal vez vienen a tu mente tales pensamientos, si sólo tuviera su inteligencia, su habilidad corporal y personalidad, la vida sería fácil, o desearía tener dinero como él.
Si alguna vez has pensado en una de estas cosas, sigue leyendo.

1. HISTORIAS REALES DE LA GRACIA DE DIOS QUE NOS ANIMAN.

Mariana era tartamuda y no podía pronunciar las palabras claramente, estaba en la clase de lento aprendizaje de la preparatoria. Ella era una niña sin hogar que vivía con una anciana. Tenía una sonrisa muy dulce y asistía a nuestras reuniones del club bíblico fielmente. Cuando tuvimos un seminario para enseñarles a los estudiantes de cómo compartir su fe, no invité a Mariana porque pensé que sería cruel esperar que pudiera abordar a un extraño en una conversación. Ni siquiera estaba segura que tuviera la capacidad mental para realmente entender el evangelio ella misma, mucho menos explicárselo a alguien más. Pero no mucho después Mariana me informó que había estado usando folletos evangélicos para compartirles a otros— ¡y ella ni siquiera había sido entrenada! Me maravillé de la increíble gracia de Dios que equipa a las personas para hacer lo humanamente imposible.

En otra ocasión, no podía creer lo que estaba oyendo. Una hermosa y lista estudiante de preparatoria estaba dando su testimonio en un evento de toda la ciudad organizada por los líderes de clubes bíblicos con quienes trabajaba. Ella contó que había sido violada, y cómo Dios le había dado la habilidad sobrenatural para perdonar a su ofensor. A pesar de su difícil experiencia, ella encontró el gozo y la paz que solamente Cristo puede dar, otra vez agradecí a Dios por los milagros que hace su gracia. Y aquí está un testimonio de una tercera persona "llena de gracia." En mi opinión, esta persona era el más dinámico orador en la gran conferencia de jóvenes. Obviamente caminaba con Dios y vivía por fe. Me impactó al enterarme que él había crecido en la peor sección de una ciudad grande. La inmoralidad, la violencia, y la rebelión en contra de la autoridad eran los valores de sus amigos — y de los adultos en su vida. Cuando aceptó a Cristo en la secundaria, su padrastro lo corrió de la casa, y tuvo que vivir en la cantina de su mamá. Pero la gracia de Dios le permitió vencer aún este terrible obstáculo.

Como puedes ver, la gracia de Dios convierte a un don nadie en alguien. Un vendedor de zapatos con una gramática terrible de una familia pobre, se convirtió en un evangelista conocido en todo el mundo, D. L. Moody. Un pescador impetuoso llamado Pedro, que no siempre pensaba antes de hablar,

dio un sermón el día del Pentecostés que tuvo como resultado la conversión de 3,000 personas. Un joven temeroso y excesivamente precavido de Alemania — que parecía ser condenado a una vida de miseria y obscuridad; Solamente por hacer un voto cuando tenía miedo en una tormenta; Llegó a ser un valiente enfrentándose a una muerte casi segura. Estuvo dispuesto a no retractarse de la verdad contenida en la Biblia, aunque parecía que todo el mundo estaba en contra de él. Martín Lutero fue una prueba viviente de su lema, "Sólo por gracia, a través de la fe." Nada más pudo explicar el maravilloso cambio en su vida.

Una mujer soltera que reparaba relojes en el taller de su papá y enseñaba una clase en la escuela dominical para niños mentalmente discapacitados, arriesgó su propia vida para salvar a judíos de la masacre de un perverso líder Alemán, llamado Hitler. Corrie Ten Boom, salió de un campo de concentración Nazi como una vencedora y procedió a impartir un mensaje de compromiso, fe y valor a todo el mundo cristiano.

La verdad, es que la gracia de Dios viene a nosotros de muchas formas. Puede ser perdón, fuerza y esperanza para una prueba específica, dominio propio en circunstancias de tentación y mucho más. Pero en este capítulo nos concentraremos en la gracia que Dios nos da para capacitarnos y lograr lo que Él quiere que hagamos.

2.- LA GRACIA DE DIOS APARECE EN CIRCUNSTANCIAS INJUSTAS.

El origen de una perla es un grano de arena, u otra partícula irritante, lo que causa a la ostra secretar una hermosa sustancia para cubrir la fuente de dolor, haciéndola suave y hermosa. La gracia de Dios es como eso. Transforma lo feo, lo desagradable y lo molesto en una demostración de Su bondad y misericordia.

Si no fuera por la gracia, las injusticias de la vida sólo pudieran ser enfrentadas con protestas, agresiones y amargura. La mayoría de las personas no sabe que Dios nos está animando y está listo para darnos lo que necesitamos en ese momento; nuestra cultura está permeada por una mentalidad negativa y la idea de que *nada tiene sentido. Tantas personas piensan en que están completamente solas y harán lo que sea necesario para hacerle frente a la situación.* Es muy fácil para un cristiano conectarse con esta manera de pensar. Pero, exactamente lo opuesto es la verdad y en la luz del plan eterno de Dios, todo tiene un propósito; tragedias, dificultades familiares, discapacidad física, circunstancias difíciles, la falta de habilidad en cierta área— ¡en *todo!* Dios ha planeado darte de Su gracia para convertir toda

dificultad en una perla, por la cual otros verán la grandeza de Dios y puedan ser atraídos a Él. Fue el apóstol Pablo que dijo, "Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «bástate en mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo" (2 Corintios 12: 8-9).

La gracia de Dios también opera en el área de emociones variantes, que nosotros no podemos comprender.

En la soledad, el rechazo, la confusión, los malos entendidos, y las injusticias de la vida, Dios tiene suficiente gracia para producir más perlas — sólo si la puedes recibir. Primera de Pedro 5:10 nos da la llave para abrir el almacén de la gracia de Dios. "Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables."

Mucha gente quiere mandarle a Dios y declarar que Él no debe permitir ningún malestar. El sufrimiento transforma a algunos cristianos al punto en que pierden la esperanza y ni siquiera se molestan en orar y esperar con paciencia la respuesta y gracia de Dios. Él puede sanarnos de heridas emocionales y traer cambios en las profundidades de nuestra personalidad. Nunca subestimemos la gracia y el poder de Dios.

Depender de la gracia de Dios tiene mucho más sentido que confiar en tus propias fuerzas.

Esperar en Dios no significa que no requiera de ninguna acción de tu parte. Cuando todo parece imposible, no necesitas tomar drogas y chocolates, comprar lujos que no puedes pagar, o rápidamente encontrar a alguien a quien culpar o amar. Tú puedes pedirle a Dios más y más gracia. 1 Pedro 1:13-14, son versículos maravillosos, "Por eso, dispónganse a actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia

que se les dará cuando se revele Jesucristo. Como hijos obedientes, no se amolden a los malos deseos que tenían antes, cuando vivían en la ignorancia." Aprende a esperar en el Señor hasta que recibas la dirección acerca del "Goliat" llamado problema que ahora estás enfrentando. Después espera que Dios te provea de toda la gracia que necesitas. Debido a que la gracia de Dios estará siempre disponible, no tenemos que anticiparnos a la primera solución que cruza por nuestras mentes — podemos esperar por lo que Dios nos revelará; confiando que siempre habrá suficiente de Su gracia para darnos lo que necesitamos tener.

Rechazar la gracia de Dios es muy peligroso
¡Cuidado; puedes caer!

La gracia de Dios es tu mejor recurso para cada situación — y la provisión nunca se acaba. Pero hay muchas formas para negarte a aceptar lo que Dios anhela darnos.

3.- LA GRACIA DE DIOS LLEGA A AQUELLOS QUE ADMITEN SU NECESIDAD Y SE RINDEN A DIOS.

Si has aceptado a Jesús como tu Señor y Salvador y el Espíritu Santo vive dentro de ti, la gracia de Dios siempre estará disponible — si decides aceptarla. Para cada situación hay una oportunidad de recibir la gracia de Dios, que te permitirá tener motivos piadosos y actuar como Jesús lo haría en tu lugar. Si

en vez de esto, dispones decir palabras de enojo, dejar que el resentimiento arda y caer en depresión, o tomar venganza; Una de las más efectivas mentiras que el diablo pondrá en tu mente, te hará gritar "¡No puedo soportar más!" Pero tú puedes, porque siempre habrá más gracia si te mantienes recibiéndola.

Hay un versículo en Jonás que todos debiéramos memorizar: "Los que siguen a ídolos vanos abandonan el amor (en otras palabras, la gracia de Dios)" (Jonás 2:8). Nuestros ídolos pueden ser cosas como *preferencias personales, heridas emocionales* que usamos como pretexto para nuestra auto lástima, *orgullo.* Nuestra *determinación es que la gente debe actuar de la forma en que queremos que lo hagan, independencia, y rebeldía.* Estos son algunos de los ídolos atesorados que nos impiden andar en su amor, pedir y recibir de la gracia de Dios.

Como Jonás, no queremos ir a Nínive — o tal vez no tenemos ganas de limpiar la casa el sábado, no sentimos deseos de estudiar o no nos interesa ir a la reunión de oración. Tal vez como Moisés, preferiremos escondernos detrás de nuestra timidez, o de la amargura por el trato injusto, o por falta de talento. Algunas veces no estamos dispuestos a tomar el riesgo de la fe y permitirle a Dios que nos provea de la gracia que necesitamos para cada momento. Estamos ocupados y somos demasiado arrogantes para admitir que estamos mal o ayudar cuando nos cuesta, o hacer lo correcto aun cuando eso incluya arriesgar nuestra popularidad.

Nos podemos enfadar tanto porque estamos haciendo más trabajo que María, porque Esteban no mantuvo su promesa, o porque un amigo nos traicionó. Estamos tan enfocados en nuestra situación, que ni siquiera pensamos en pedirle a Dios de Su gracia. Si le permitimos a Él sanar nuestra herida aunque la otra persona nos hubiera fallado, estaríamos bien. Pero no lo hacemos; decidimos confiar en nuestras habilidades para sobrevivir un día más en la escuela, manejar nuestras finanzas, o elegir a nuestros amigos. Estamos tan involucrados con las cosas y afanes de este mundo que ignoramos o rechazamos las instrucciones de Jesús. Escogemos abstenernos del trabajo duro, disciplina y sacrificio, por eso carecemos del dominio propio, que se necesita para poder ser canales efectivos de la gracia de Dios.

La gracia de Dios es sobrenatural. No puedes simplemente rechinar tus dientes y decir, "Voy a amar a mi enemigo aun si pierdo la vida," porque sigues resintiéndolo en tu corazón, no puedes simplemente activar la tranquilidad o la felicidad. Sólo trata de intentar cambiar instantáneamente la irritación por la paciencia y entenderás mi punto de vista. Cuando admites honestamente que no puedes hacerle frente a la situación – cuando aceptas sinceramente los planes de Dios y Su forma de hacer las cosas—entonces Su gracia llenará "los moldes" de humildad que has provisto para Él. Pero cualquier orgullo o

decisión para ejercitar tus derechos en forma contraria a la palabra de Dios, cortará el flujo de esa gracia.

4.- AL RECIBIR LA GRACIA DE DIOS, ÉL TE DARÁ MÁS Y MÁS.

"Pero Él nos da mayor ayuda con su gracia. Por eso dice la Escritura: Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes" (Santiago 4:6). ¡*Reclama esta maravillosa promesa como tuya!*

- TE SALVARÁ DE LOS BERRINCHES.

  Si hay más presión, más trabajo, más sufrimiento, más rechazo, más burla, o más malos entendidos, ¡siempre habrá más gracia! El secreto es esperar más de la gracia de Dios en lugar de tragarse la mentira del diablo *de "ya no puedo más."* Estar conectado con la gracia de Dios te asegura que serás capaz de tomar el siguiente paso, podrás ayudar a otras personas, y tomar la siguiente decisión sabiamente.

- TE PERMITIRÁ ENFRENTAR EL FUTURO.

Debido a que puedes depender de la gracia de Dios, puedes dejar de preocuparte acerca de cosas como: *¿Qué si mis padres mueren? ¿Qué haré en caso de una guerra nuclear? ¿Cómo podré enfrentar una enfermedad incurable? ¿Cuántas veces podré perdonar a Marcos?* La gracia de Dios cubrirá el futuro. La gracia que necesitas estará ahí cuando la necesites. ¡Qué maravillosa esperanza!

- ***Te rescatará de la rutina y agotamiento sin salida.***

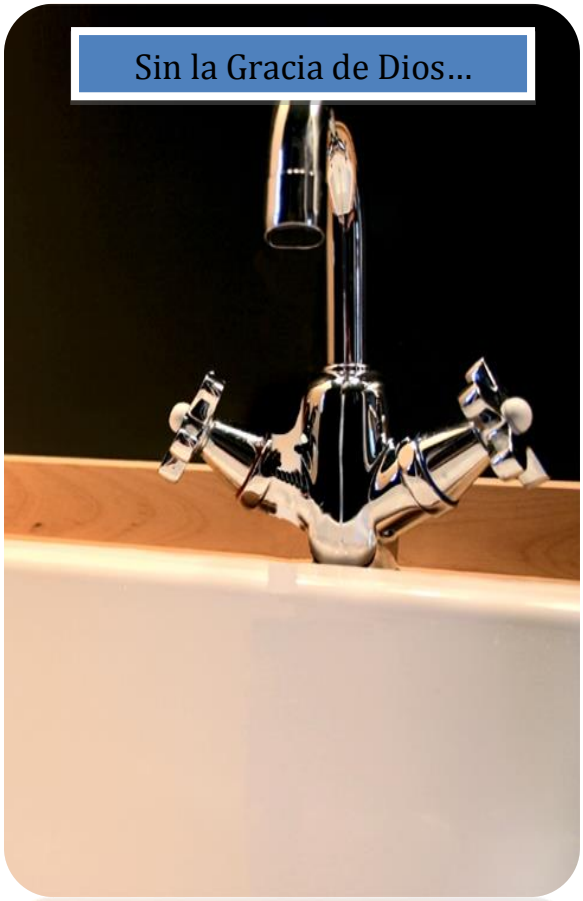
Lo más fabuloso acerca de contar siempre con la gracia de Dios, es que incluye gracia para los congestionamientos de tráfico, gracia para esperar en la fila, gracia para perdonarte tus errores o fallas, gracia para ser amable con Katia, gracia para los devocionales matutinos y gracia para escuchar los consejos de la abuela. La provisión de gracia nunca termina, aún si la línea es de un kilómetro de largo, si el examen es injusto, o si el árbitro está ciego. El recibir constantemente la gracia de Dios hace una diferencia maravillosa en la vida diaria.

5.- LA GRACIA DE DIOS NOS DA LO QUE NECESITAMOS PARA HACER SU VOLUNTAD.

La gracia de Dios te equipará especialmente para hacer cualquier trabajo que Él te haya llamado a hacer. Si tú decides que vas a trabajar para Dios para hacerte famoso y aplaudirte, no podrás contar con la gracia de Dios. Si desobedeces a Dios o rechazas seguir Su llamado, el río de la gracia se secará. El propósito de Dios es bendecirte para que puedas bendecir a otros. El egoísmo y la gracia no pueden vivir juntos.

Pero si realmente quieres hacer la voluntad de Dios, Él promete proveerte con la gracia necesaria para que lleves a cabo lo que Dios ha planeado para que lo logres. "El que los llama es fiel, y así lo hará" (1 Tesalonicenses 5:24). La gracia de Dios lo hace posible para que le sirvamos.

La gracia de Dios nos asegura que proveerá en todas nuestras necesidades, para que podamos compartirla con los demás.



Los talentos naturales son el resultado de la gracia de Dios y solo pueden traer gloria a Dios si permitimos que Su gracia opere en nuestras vidas

Cuando tratamos de hacer la obra de Dios en nuestras propias fuerzas y conocimiento, nos puede llevar a un desastre.

Debemos agradecerle a Dios humildemente por la inteligencia, la buena salud, el talento musical, las habilidades de liderazgo, la capacidad de compasión y cualquier don que Él nos haya dado. Después necesitamos Sus propósitos, Sus instrucciones y Su gracia fluyendo a través de nosotros para que estas fortalezas sean usadas para promover Su reino.

El maestro *sabelotodo, orgulloso de su conocimiento de la Biblia,* no puede enseñar eficazmente la verdad a otros. El hombre trabajador que constantemente acusa a los otros de ser flojos y no puede contribuir bien con el proyecto. El guitarrista talentoso que intenta presentar su propio espectáculo, es incapaz de dirigir a la gente en adoración a Dios. Ninguna de estas personas está obedeciendo a Dios en la obra que Él quiere hacer. Todos nosotros necesitamos permitirle a Dios que nos muestre como usar los dones de los que Él nos ha dado para honrarlo a Él.

- ***Los dones espirituales son talentos dados por Dios, que nos permiten hacer un trabajo específico para Dios.***

Los dones espirituales son el resultado de la gracia de Dios, y necesitamos depender constantemente de la gracia de Dios y Su dirección para usarlos correctamente. Todos nosotros podemos decir como el apóstol Pablo, "Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que El me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo sino la gracia de Dios que está conmigo" (1 Corintios 15:10). **Nunca debemos usar dones espirituales para llamar la atención hacia nosotros mismos.** Siempre debemos recordar, "A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás" (1 Corintios 12:7). Nada es peor, que el dar mal uso de los dones espirituales.

La gracia de Dios en forma de don espiritual, es algo muy especial—un don que debes usar fielmente sirviéndole al Señor. Al usar tus dones espirituales para Él, Dios fortalece los dones que tenemos y nos da otros.

- ***Por Su gracia, Dios nos guía al lugar donde debemos servirle.***

Es muy importante que le permitas a Dios, no a otra gente, que te muestre las cosas que tú deberías hacer para servir a Dios. Mantente dispuesto a obedecerle aún si te sientes completamente fuera de lugar. Si Dios realmente te ha llamado, Él te dará todos los dones espirituales que tú necesitas para la obra que debes cumplir—si te mantienes firme confiando en Él.

Pero nada es más terrible que decidir por ti mismo lo que debes hacer para ayudar a Dios. Tus instrucciones deben venir de Dios. Si estás

dependiendo más del entusiasmo que de la gracia de Dios, te agotarás. Depender solo de la persistencia te hará un cristiano quejumbroso y estarás pensando, "*todo mundo me deja el trabajo a mí*." Necesitas reabastecerte constantemente de la gracia de Dios para hacer el trabajo de Dios a Su manera y no como tú piensas que sería mejor.

- ***La gracia nos muestra cómo beneficiarnos de todas las oportunidades que Dios nos manda en nuestro camino.***

Soy privilegiada por conocer personalmente a hombres y mujeres que Dios está usando en formas espectaculares. Al principio, me sorprendí de cómo todos eran personas ordinarias—gente con temores, problemas y debilidades que vencer. Finalmente, descubrí su secreto: Cada uno de ellos sabe cómo seguir recibiendo de la gracia de Dios. No tienen miedo de responder al llamado de Dios y tomar una tarea grande y difícil, porque saben que Dios les capacitará con más gracia. Cuando ellos ven estos retos como oportunidades dadas por Dios, todos se aventuran, porque saben que Dios les proveerá de Su gracia. No tienen miedo de sacrificar sus comodidades, dándose ellos mismos a otros, trabajando en circunstancias desagradables porque están confiando que la gracia de Dios nunca se le agotará. Ellos alegremente rinden "sus derechos" a Dios porque saben que en cada oportunidad que Dios les da para servirlo, pueden contar con Su fuerza para realizar el trabajo.

Tu futuro será determinado, no por lo que eres ahora, sino por aprender a recibir más y más de la gracia de Dios. Si sientes que tienes demasiados problemas para servir a Dios o que no tienes suficientes talentos, o personalidad, o liderazgo para contribuir al reino de Dios, tú puedes aprender el secreto de la gracia de Dios. Debes estar disponible para poder hacer las cosas más pequeñas o grandes dependiendo de Su gracia. El Señor aumentará tus talentos, habilidades y dones espirituales para hacer lo que Él te ha llamado a hacer.

6.- COMPRENDIENDO CÓMO FUNCIONA LA GRACIA DE DIOS EVITAREMOS COMPARACIONES, COMPETENCIA, ORGULLO, Y CELOS.

"Jaime puede pararse frente a cualquier grupo y hablar. Me gustaría ser como él." "Sandra siempre es el centro de atención, pero nadie me nota a mí," "Cuando Dios repartió los talentos, todos recibieron más que yo." Si tú has estado pensando esto, necesitas aprender algunas cosas sobre la gracia de Dios.

- ***Dios les ha dado a los cristianos una variedad de habilidades para que puedan aprender a trabajar en equipo y darle la gloria a Él.***

"Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado" (Romanos 12:6). Los cristianos son como una gran sinfonía — algunos tocan los solos, pero sin los instrumentos de fondo, no sonarían muy bien.

- ## *Todos son necesarios en el reino de Dios*

VAMOS A TRAER
MUCHA ROPA A
LOS PROBRES

El amor de Jesús es visto cuando:

- Pones tu brazo alrededor de un amigo deprimido.
- Tomas tiempo para escuchar a un niño.
- Tu trabajo bien hecho es presentado como un regalo a Dios.
- Ofreces una oración para un enfermo en el hospital.
- Regalas flores a una anciana.
- Das una explicación clara de un principio espiritual.
- Das ofrendas para los misioneros.

Los dones que tú tengas, son muy importantes para edificar el cuerpo de Cristo y para construir el Reino de Dios. Nunca intentes ser alguien que no eres, tómate de la gracia de Dios *para ser lo mejor que puedas ser*.

- ***Tú eres responsable de usar y hacer lo que Dios te ha llamado a hacer y cumplirlo.***

Es un alivio maravilloso saber que Dios no está esperando que todo lo hagamos solos. El espera que lo obedezcamos usando los dones que tú tienes para hacer las cosas a las que Él te ha llamado. Si el servir a Dios te está desgastando día con día, probablemente es porque estás haciendo sólo lo que tú piensas que es lo correcto, o no estás recibiendo la gracia que Dios tiene para ti. Asegúrate de no compararte con otra gente. Deja que Dios juzgue a Sus siervos — incluyéndote a ti. Si los otros no hacen su parte, no es asunto tuyo. Hay gozo en servir al que amas y el recibir constantemente de Su gracia.

- ***No existe persona alguna con tantos dones que no necesite desesperadamente a otros cristianos. Y nadie puede hacer el trabajo de Dios sin la ayuda de hermanos y hermanas en Cristo.***

Los cristianos que entienden cómo funciona la gracia de Dios y la reciben continuamente, trabajan en equipo y se compensan ante la idea de cubrir las debilidades de los otros. Sabiendo que todos nuestros dones vienen de Dios, elimina los celos y la competencia. Esto nos hace libres para ayudarnos unos a otros y empezar a trabajar juntos para ganar al mundo para Jesús. Cada persona tiene un don que es una parte indispensable en la estrategia de Dios. Usualmente se requiere de varios encuentros con cristianos antes de que un inconverso rinda su vida a Dios. Se requiere de alguien orando fielmente, otro sembrando con bondad especial, otro compartiendo el evangelio, un cuarto regalando un buen libro a un compañero de trabajo, mostrando su integridad, o tal vez el pastor predicando un sermón que le motivará a abrir su corazón a Dios. Todos son parte importante de una cadena para dirigir a una persona hacía Jesús.

Los dones que Dios te ha dado son importantes—no existe un don nadie en el Reino de Dios. Recibe diariamente la gracia de Dios **"Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de El"** (Colosenses 3:17).
¡Cuando empieces a actuar en la gracia de Dios, ayudarás a cambiar al mundo!

¡Si vives en la gracia de Dios, la vida nunca será aburrida, desesperada, o sin esperanza!
"Y Dios es poderoso para hacer que toda gracia abunde para ti"—eso incluye perdón, nueva vida en Cristo, y la seguridad de pasar la eternidad con Él.

“…para que en todas las cosas”—éxito, fracaso, rechazo, tratar de alcanzar a otros para Jesús, circunstancias difíciles como: enamorarse, enfrentar el peligro y limpiar el desastre de otros…

“… en todo tiempo”—semana de exámenes finales, vacaciones de verano, durante una crisis familiar, cuando estás enfermo, o en el campeonato de fútbol…

“… teniendo todo lo que necesitas”—paciencia, amor, paz, libertad del temor, los dones espirituales para lograr la voluntad de Dios, amistad, ánimo y persistencia...

“… abunde para toda buena obra”—siendo una bendición para tu familia, compartiendo el evangelio, viviendo como un cristiano en la escuela, contribuyendo positivamente en tu iglesia, consolando al vecino que tiene el corazón roto, explicando la Palabra de Dios a un amigo, apoyando a un misionero que ayuda a indígenas, y obedeciendo a Cristo mientras que el resto del mundo está haciendo lo que les dará más dinero, placer o poder.

Y ÉI NOS DA MÁS GRACIA

Esta inagotable provisión de Dios para dar fuerza, poder, y amor es para ti. Porque Él quiere darte una vida—sin ataduras.

¡Adelante hijo!

¡Adelante hija!

¡Sigue adelante!